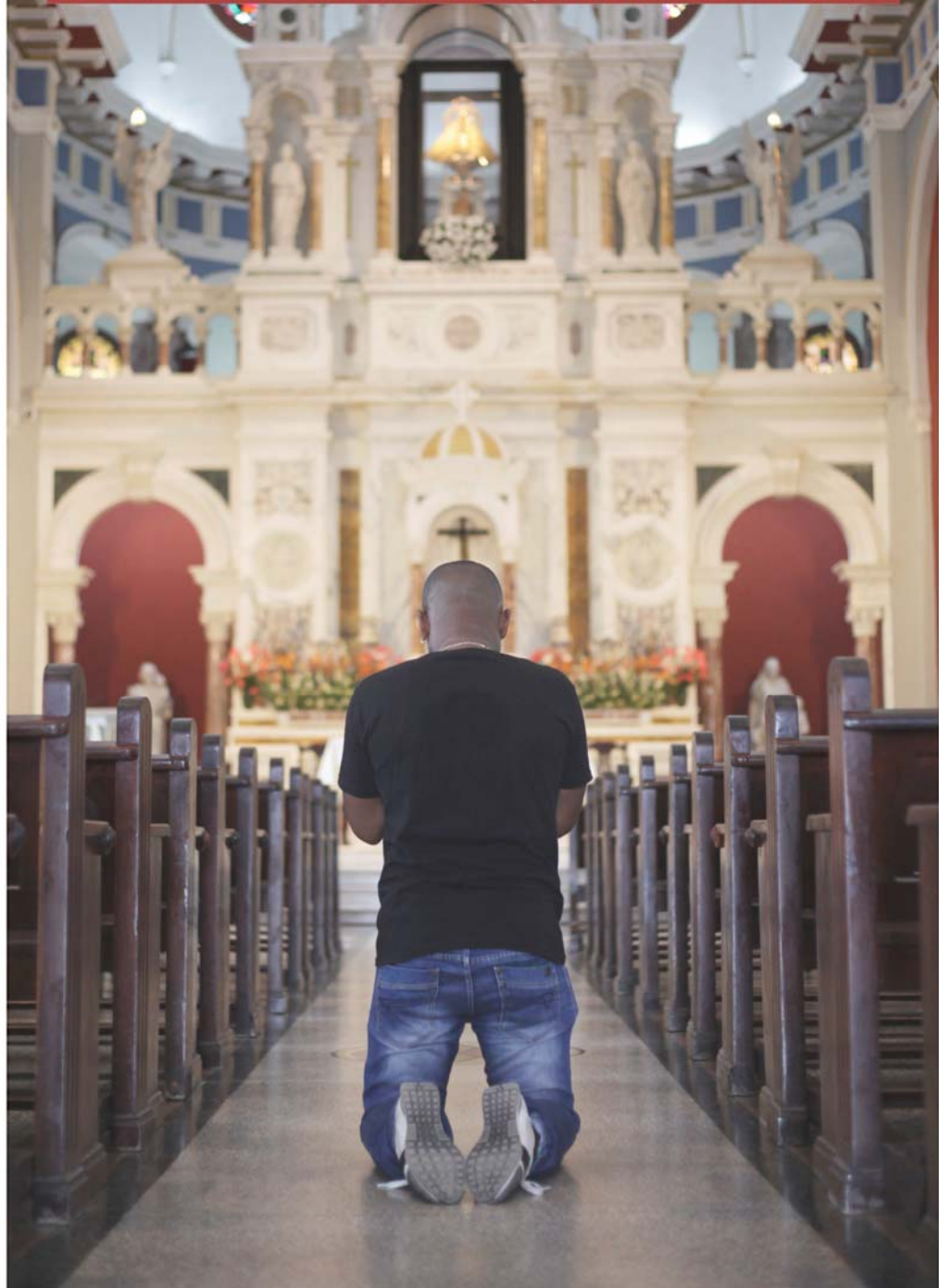


IGLESIA EN MARCHA

AÑO XXX, No. 218, SEPT-OCTUBRE DEL 2020 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sumario

3. Homilía Mons. Dionisio G. García Ibáñez-Eucaristía solemne del 8 de septiembre de 2020 del Cobre
8. La Virgen María, Nuestra Madre
10. Nuestra Señora de la Caridad y de los Remedios del Cobre
12. Renacer
14. El Papa de la Misericordia
16. Una historia de amor
18. Aquí estoy, envíame. Testimonios Misioneros
20. ¿De qué se habla, cuando hablamos de CULTURA?
22. Bienaventuranzas (3)
26. El hijo de Joseph. Aproximación desde la carta encíclica Fratelli Tutti de Francisco¹
30. Memorias: Primera Interdiocesana de Jóvenes
33. En el recuerdo, José Navarro
34. La Ventana
37. La Iglesia es Noticia
43. Entretenimiento

**Iglesia en Marcha digital...
todo el andar pastoral
y evangelizador de la Arquidócesis de Santiago de Cuba.**

**Si desea consultar o
descargar la colección
completa de Iglesia en
Marcha en formato
digital (pdf) puede
hacerlo accediendo a la
página web del
Arzobispado de
Santiago de Cuba**

[https://
www.arzobispadodesantia
godecuba.org/2020/6/05/
iglesia-en-marcha-digital](https://www.arzobispadodesantiagodecuba.org/2020/6/05/iglesia-en-marcha-digital)

**La colección está
organizada por año de
publicación y número
de la edición.**

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba

Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Papa

Francisco, P. José M. Hernández, P. Adriano Valagussa, Rafael Escalona, Pedro I. González, Antonio López de Queralt, Marisel Vizoso, Irán Chillón, Comisión Diocesana de Misiones—OMP, Olga Tokarczuk, IAM, Yánder Castillo, CCAM, Heddy M. Hernández, Rosy López R., Carmen R. Oliveros, LOYOLA Santiago, Milvian Rodríguez, Noel Pérez, Hno. Manuel Pliego **Fotografía e imágenes:** Internet, Archivo **Portada y contraportada:** Fotos— Rubén Aja (Buena Luz Producciones) **Composición:** José Bertrán **Suscripciones:** Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 26 de octubre de 2020.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

Homilía Mons. Dionisio G. García Ibáñez

Eucaristía solemne del 8 de septiembre de 2020, 9.30 am

Basílica Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre

Hermanos,

Sabemos que cada vez que celebramos la Santa Misa, o que en la Iglesia se celebra un sacramento siempre se lee la Palabra de Dios, la Biblia, porque la Palabra de Dios es nuestra regla de vida, es nuestra guía para conducirnos en la vida.

Las lecturas de hoy nos hablan de la cercanía de María con su hijo Jesús, claro está, pero también con los apóstoles. María no es solo aquella que es la Madre de Dios, la Madre de Jesús, y por lo tanto Madre nuestra, y entonces la dejamos sólo en el papel de la maternidad; sino que María fue una discípula del Señor, podemos decir, la primera discípula del Señor, aquella que quiso hacer en todo momento la voluntad de Dios. Por eso es que nosotros los cristianos, la tenemos y la veneramos como la primera discípula, aquella que puede nos ayudar a encontrarnos con Dios, aquella que nos puede ayudar y nos

ayuda, a vivir de una manera coherente, humana, cristiana, en la cual nos sentimos todos hermanos unos de otros. Claro, siempre mirando a Dios Padre, que es el que nos ha creado, el que nos ha entregado a su Hijo Jesús, el Hijo de María para alcanzar algún día la salvación.

Esta verdad fundamental, que bien de la Biblia, de la Palabra de Dios, es la que ah hecho que nosotros llamemos a la Virgen Patrona de Cuba, la llamemos Madre de los cubanos, la llamemos la llena de Gracia, aquella que nos acompaña, aquella a quien rezamos y decimos "Madre bajo tu amparo acógenos a todos". ¿Por qué? Por la cercanía con su Hijo Jesús, por ser la primera discípula, por ser aquella mujer que estuvo siempre al lado de su hijo.

Nosotros vemos a la Virgen en la Anunciación. El Ángel que anuncia y le pregunta "¿Tú quieres, permites, tú dejas que Dios haga en ti maravillas, haciéndote la Madre de su Hijo, concibiendo en tu seno por obra del Espíritu Santo?" María, en medio de las dudas, que todos tenemos en la vida, que muchas veces no sabemos qué hacer, María dice "¿Pero cómo puede ser eso?" Y el Ángel le dice "No temas, para Dios nada hay imposible"



Hermanos, esto que le dice el Ángel a la Virgen, nos lo está diciendo hoy a nosotros: Para Dios no hay nada imposible. Después vemos a María en el nacimiento cargando al Niño, junto a San José; después la vemos, y en la Biblia leemos, como ella está acompañando a su Hijo en algunos momentos en la predicación; vemos a María en la cruz, acompañando a su Hijo en la cruz, no dejándolo solo cuando hasta la mayoría de los apóstoles le dejaron. Después vemos a María, como en la lectura que hemos escuchado de los Hechos de los Apóstoles, cuando ella está junto a los Apóstoles orando al Señor, y ellos reciben el Espíritu Santo, y María como una Apóstol más está con ellos. Esto está en la Biblia. Esto es Palabra de Dios.

Entonces, esa figura escogida por Dios, tan exaltada en el Evangelio que la llama la llena de Gracia, la bendita entre todas las mujeres, dichosa tú que has creído María. Ésa, la Madre de Jesús, es la que un día por designio de Dios, porque para Dios no hay casualidades, es Providencia y tenemos que descubrirle en los acontecimientos, ella vino a quedarse en nuestra tierra.

Hay una historia de encuentro, hay una historia de aceptación. ¿Quiénes fueron los que acogieron a la Virgen? Aquellos dos indios, y aquel pequeño esclavo. Los indios seguro eran de la zona de Bayamo-El Cobre, que eran las zonas más desarrolladas, en algunos momentos mucho más que Santiago; el pequeño esclavo, era nacido en Cuba, era criollo, era de El Cobre. Ellos van a Nipe y encuentran a la Virgen, pero ellos enseguida dijeron "es una imagen de la Virgen".



Esto son datos, datos narrados por uno de los que estuvo presente. Después vendrán otras personas que dirán otras teorías, pero en la historia los datos tienen un peso incuestionable. Vendrán otra serie de interpretaciones, pero aquellos hombres descubrieron que aquella imagen era la Virgen, por lo tanto ya habían oído hablar de ella, estaban evangelizados, ya habían pasado los misioneros, ya se había establecido un culto cristiano en esa zona de Barajagua, y ellos encuentran aquella imagen flotando y enseguida la identifican. No como otra cosa, sino como la Virgen, "es la Virgen" y la llevan a Barajagua. Y allí comienza una historia.

En Barajagua la reciben con entusiasmo, como nosotros recibimos a nuestra madre, como nosotros venimos con entusiasmo al Cobre, y allí comienzan a tributarle honores, a venerarla como la Madre de Dios y Madre nuestra. Y de ahí vemos que es trasladada al Cobre, porque ya su devoción traspasa el norte de Oriente. En aquel momento Holguín no existía, o era un pequeño caserío y El Cobre era una ciudad más importante, la más cercana, y la traen aquí a las minas del Cobre. Aquí empieza entonces la segunda etapa de ese camino de encuentro de la Virgen con nuestro pueblo, que nos hace decir



ella es nuestra Madre, ella es nuestra Patrona posteriormente, cuando nuestro pueblo toma conciencia de ser pueblo cubano.

Viene a El Cobre, y se encuentra que hay indios, que hay negros esclavos para trabajar en la mina recientemente traídos, se encuentra con aquellos europeos que están acá; y esa amalgama de pueblo, que no es más que la síntesis de nuestro pueblo, empieza a descubrir en esa "imagencita" que seguro arreglaron, que seguro vistieron, que seguro llenaron de ofrendas, flores y velas como hacemos nosotros hoy después de cuatrocientos años; ese pueblo empieza a tomar conciencia que esa imagencita era nuestra, la Madre de Dios se había hecho nuestra.

Y así hermanos a lo largo de nuestra historia. Ya desde finales del siglo XVII hay peregrinos que vienen desde occidente, menos de ochenta años después del hallazgo vienen de occidente porque quieren venir a El Cobre. Los bayameses y santiagueros son los que más acuden... y así se va extendiendo. En Camagüey enseguida en el siglo XVII se le hace un templo, en La Habana en Los Quemados, en Marianao se le hace un templo a la Virgen, en Sancti Spíritus.

Es que esta devoción tan apreciada por que se identificaba con nosotros, ha trascendido la comarca del Cobre para hacerse cubana. Por eso es que la Virgen de la Caridad es nuestra Madre y Patrona, de todos los cubanos.

Vienen los acontecimientos, viene la guerra en Oriente, con la devoción a la Virgen que se había extendido por toda Cuba. Oriente refuerza más esa devoción a la Virgen y los mambises la tienen como aquella Madre que les cuida, que les protege. Por eso es que los cubanos la llamamos Madre Nuestra, Patrona de Cuba.

Termina la Guerra y los veteranos piden que sea declarada Patrona de Cuba. El Papa Benedicto XV lo concede, se alegra en dar esa distinción a la Virgen.

Así esta devoción mariana, tan arraigada en la historia se ha convertido, se hace ya de manera canónica, de manera oficial, es aceptada por todos como nuestra Madre y nuestra Patrona. Así hermanos los más viejos, los más jóvenes saben que la Virgen de la Caridad ha estado acompañándonos siempre.

Si nosotros vamos a los exvotos, a las promesas que hemos traído a la Virgen por los favores recibidos a través de 400 años, nosotros podemos hacer la historia de Cuba. Porque no importa de dónde somos, de occidente, de oriente, del centro de Cuba; si somos personas que viven en el extranjero o cubanos que estamos en el extranjero, no importa. No importa la condición de la persona de estudio, de raza, de economía, no importa; todos vienen aquí. No importa la manera de pensar, porque

todos somos cubanos, y acudimos a la Virgen porque ella significa lo cubano. En Ella hay un misterio cultural, en el que nosotros en Ella descubrimos lo mejor que queremos para nuestro pueblo.

Cuando venimos al Cobre, y me gusta repetirlo, nosotros no solamente pedimos por nuestras necesidades particulares, que es muy bueno y muy honesto; por mi familia, muy bueno y muy honesto; por mis amigos... sino pedimos también por toda Cuba. Cada uno de ustedes, piense si junto a sus peticiones no tienen también una petición por Cuba, piensen. ¿Por qué? Porque la Virgen María, es nuestra Madre y es nuestra Patrona. Que nosotros los cubanos nos demos cuenta, bien es perfecto; pero es curioso que los extranjeros cuando vienen y se meten en el misterio de la Virgen de la Caridad y la relación con el pueblo cubano, se dan cuenta de que es así. Por eso es que Ernest Hemingway cuando quiso entregarle la medalla del Premio Nobel al pueblo cubano, él dijo, que lo lleven al Cobre, a Virgen, ahí está representado todo el pueblo cubano.

Hermanos esa es María, ésa es la relación con nuestro pueblo. Ella nos ha ayudado siempre, nos ha dado esperanza, ella siempre nos ha guiado, ella siempre nos ha enseñado, "hagan lo que Él les diga". Si ella nos acompañó desde el principio como pueblo, allí en Barajagua, en Nipe, en la playa de Las Coloradas, donde se dice que fue, donde la trajeron y tocó tierra insular por primera vez... Barajagua, después El Cobre y después toda Cuba, y por fuera de Cuba porque dondequiera que esté un cubano, se lleva una estampa, una ima-

gen, coloca, pone, venera una estampa, una imagen de la Virgen de la Caridad.

Quisiera representarme a la Virgen acompañándonos como acompañó a su Hijo Jesús en toda la vida. Y así es. En este tiempo difícil para el mundo, difícil para nuestro pueblo, el mundo que sufre, nosotros que sufrimos, me gusta ver a la Virgen María acompañándome como acompañó a su hijo en la cruz, sufriendo también. Como acompañó a su Hijo cuando la bajaron, cuando lo sepultaron, sufriendo junto con él. La Virgen nos acompaña siempre, la Virgen con nosotros está siempre, para darnos esperanza. Para darnos la esperanza de decir que en la vida podemos lograr todo con el esfuerzo de todos, lo que tenemos que hacer "lo que Él nos diga". Si nosotros no hacemos lo que Jesús nos dice, entonces las cosas cambian.

Pero si somos devotos de la Virgen y queremos que todos nos sintamos hermanos, dondequiera que estemos, tenemos que hacer lo que el Señor Jesús nos diga. Eso es lo que la Virgen nos pide y eso es lo que nosotros tenemos que tratar de hacer.

Me gusta resumir eso que Jesús quiere, con aquellas palabras, con



aquella sentencia, con aquel mandato "Amen a Dios por sobre todas las cosas, y traten a los demás como ustedes quieren que les traten". El mejor regalo que le podemos hacer a la Virgen es que ningún cubano se quiera poner por encima del otro, nunca, que nadie quiera aprovecharse de nadie, que nadie sea marginado, sino que todos nos sintamos hermanos y nos respetemos unos a otros, en nuestra dignidad de persona humana, de cristiano, y de cubanos.

Eso es lo que la Virgen quiere cuando dice "hagan lo que Él les diga", ésa es la cercanía de la Virgen y nos enseña a Jesús en el brazo, pequeño, pero también nos lo enseña en la cruz. Porque para conseguir todo esto hay que sacrificarse, y hay que luchar, ¿por qué?, por el bien de cada hombre sin hacer distinciones.

Hermanos que el Señor nos ayude, ustedes que han venido tienen una responsabilidad grande, han venido haciendo mucho esfuerzo, poniendo mucho de su parte; han venido a rendirle homenaje, veneración a la Virgen, a encontrarse con Dios a través de María, ¿cuántos hermanos nuestros hubieran querido estar hoy aquí y no han podido? Pensemos, pensemos en la provincia de La Habana, pensemos en las otras pro-

vincias cercanas o lugares que están limitados, pensemos en las dificultades grandes que tenemos en todo sentido, en los que quisieran estar aquí y no pueden. Ustedes les representan a ellos, ustedes son el pueblo de Cuba que quiere venir hoy a rendirle homenaje a la Virgen.

Por eso en el día de hoy, y siempre que puedan, no solamente pidan por ustedes, sino por todo el pueblo cubano. No solamente pidan las cosas que le hacen falta para la vida que son muchas, sino pidan para que el Señor les de la fe, la esperanza; para que le permita luchar en la vida con confianza y serenidad, para que nos ayude a ser más hermanos los uno de otros. Pienso también en este día, al ver la imposibilidad de muchos de venir a encontrarse con la Madre, en las madres que tienen a sus hijos separados de ellas, tantas, aquí seguro las hay.

Hermanos, como la Virgen confiamos. Hermanas madres, que tienen a sus hijos lejos de ustedes, confíen en la Virgen, que ella va a estar con ustedes como con Jesús al pie de la cruz, acompañándonos siempre pongan su confianza en ella, pongan su confianza en Jesús, tengan esperanza.

Que el Señor nos ayude a cada día querer más a nuestra Madre, a nuestra Patrona, la Virgen de la Caridad, pero que cada día el Señor nos ayude a como ella, ser buenos discípulos de Cristo y a hacer lo que Él nos diga. Acérquense a Jesús, acérquense a su Palabra, sean fieles, confíen en él. No tengan miedo, en seguir a Jesús.

Que Dios nos ayude a vivir así.



La Virgen María, Nuestra Madre

Una de las profecías bíblicas más trascendentes, sin lugar a dudas, es la de la Virgen que "va a tener un hijo".

Ya desde el año 736 a.C, mucho antes que se verificara el nacimiento admirable del hijo de la Dios, numerosos creyentes sospecharon que el origen del Mesías escaparía de lo común. Si Dios constantemente reprochaba a su pueblo por no darle un amor exclusivo, ¿Cómo la madre del Mesías podría ser mujer de dos amores? (Is 7, 14).

El nombre de la Virgen era María. Mateo y Lucas, con conocimiento pleno de causa (Lc 1, 3-4), nos dan esta certeza, evidenciando que se refieren a la pureza de la que hablan los profetas cuando afirmaban que el Mesías sería recibido por la virgen de Israel. Virgen debió ser aquella escogida por el Altísimo para recibir a su Hijo en un acto de fe y amor perfectos (Cant 4, 12; 6, 8-9). María que daría a Jesús su sangre, sus rasgos hereditarios, su carácter y su educación primera, debió haber crecido a la sombra del Todopoderoso, cual joya secreta que nadie hiciera suya, y que hubiera renunciado a todo menos al Dios Altísimo.

Cuantas bendiciones bajan del Cielo por boca del ángel Gabriel a María: "¡Te saludo, favorecida de Dios! El Señor está contigo... tú gozas del favor de Dios".

"¿Cómo podré ser madre si no tengo relación con ningún hombre?" El ángel precisa que el niño nacerá de María sin intervención de José (Lc 1, 28-34).

El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Los libros sagrados hablan de



la nube o sombra, como signo de la presencia divina que llenaba el templo o envolvía la ciudad santa (IR 8.10; Eclo 24.4). Al usar esta figura, el Evangelio nos dice que María pasa a ser la morada de Dios desde la cual obra sus misterios. El Espíritu Santo viene, no sobre su Hijo, sino primeramente sobre ella, para que conciba por efecto de su total adhesión a la Palabra única y eterna del Padre, pues se excluyó toda intervención de varón (Lc 2.48-49).

En otro momento el ángel intervino, no tanto para explicar a José el embarazo de María, como para indicar a éste, el papel que le corresponde en el plan divino: Tú le pondrás el nombre de Jesús; o sea, lo recibirás como hijo tuyo.

Los profetas afirmaban que el Salvador sería descendiente del rey David, de la tribu de Judá. Muy posiblemente María era, como Isabel, de la tribu de Leví. Dios ha dispuesto que, gracias a José, descendiente de David y padre nutricio del niño, se realizarían las profecías.

Se ha visto que para un hombre o una mujer creyente no es cosa rara el renunciar definitivamente al sexo. Hay un sin número de ejemplos de jóvenes que, desde muy temprano, han intuido que este camino es más directo para acercarse al Señor (I Cor 7.34) ¿A caso María, la primera cristiana era menos capaz de sentir las cosas de Dios? ¿No podía captar por sí misma lo que dirá Jesús respecto a la virginidad elegida por amor al Reino? (Mt 19.11-12).

La Iglesia nunca dudó que María hubiese sido siempre virgen y Jesús fuera su hijo único, no obstante, buen número de personas, tal vez por desconocimiento, al leer en el Evangelio la expresión "hermanos de Jesús" concluyen sin más que María tuvo otros hijos después de Jesús. ¿Por qué, pues, se habla aquí de sus hermanos y hermanas?

Primero digamos que, en hebreo, se le llamaba hermano a cualquier pariente (Gn 14.14). Para evitar las confusiones se usaban varios modismos (modo particular de hablar propio de una lengua). Si se tratara aquí de hermanos verdaderos, hijos de María, el Evangelio debía decir: "tu madre y los hijos de tu madre están aquí" (véase Mt 10.2; Mr 3.17). Esta era la única manera correcta de expresarse en aquel tiempo.

Luego, recordemos que, en la Iglesia primitiva, había un grupo influyente integrado por la parentela de Jesús y sus paisanos de Nazaret. A éstos los llamaban en forma global "los hermanos de Jesús".

Se sabe que en la sociedad judía la mujer debía pertenecer a un hombre, ya fuera de su padre, su esposo o su hijo. Al morir Jesús, María ya no tiene esposo ni hijo que la puedan acoger y esto era visto como signo de maldición. Jesús, desde la cruz, confía a María a Juan: "Mujer, ahí tienes a tu hijo".

Luego le dijo a Juan: "Ahí tienes a tu madre". Desde entonces, dice el Evangelio, ese discípulo la recibió en su casa. (Jn 19.25-27).

Qué acto de fe y humildad, el de Isabel, nos cuenta Lucas: "¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo! ¿Quién soy yo para que venga a visitarme la madre de mi Señor? ¡Dichosa tú por haber creído!". Estas expresiones me traen a la mente la frase martiana que dice: "Los hombres suelen admirar al virtuoso mientras no los avergüenza con su virtud o les estorba las ganancias; pero en cuanto se les pone en su camino, bajan los ojos al verle pasar, o dicen maldades de él, o dejan que otros las digan...". Y me detengo a preguntar: ¿Quién soy yo para decir maldades de la Madre mi Señor, o dejar que otros las digan? ¿Contentaré a mi Señor profiriendo maldades contra su Madre?

En el Apocalipsis, Juan describe las arremetidas del monstruo que se lanzó en persecución de la mujer que "dio a luz un hijo varón". Nos cuenta que la serpiente vomitó como un río detrás de la mujer para arrastrarla, pero la Tierra acudió en ayuda de la mujer, a la que se le dieron dos grandes alas para que pudiera volar lejos de la serpiente, y que el monstruo, finalmente, no la pudo arrastrar.

Juan, que conoció a la Virgen y caminó junto a ella, nos la presenta ahora glorificada y sin mancha, resplandeciente como el Sol, coronada y con la Luna bajo sus pies. Y al decirnos que María es madre de todos los que guardan los mandatos de Dios y siguen fieles al testimonio de Jesús, nos la presenta ya no solo como la madre del Mesías, sino, también, como madre de la Iglesia (Ap 12.1-6, 13-17).

Nuestra Señora de la Caridad y de los Remedios del Cobre

Después de haber investigado¹ y luego sostenido una larga y fructífera conversación² con mi amiga y colega la querida Dra. Olga Portuondo, acerca de cuándo y cómo la bendita imagen de nuestra Madre y Patrona, la Santísima Virgen María de la Caridad del Cobre, adquirió el bellissimo y consolador título de los Remedios, con el que desde antiguo se le invocaba unido al de Caridad.

No se ha podido precisar con exactitud el cuándo y el cómo, y todo ha quedado en las suposiciones y especulaciones históricas acerca del tema, y dadas las circunstancias de la pandemia que asola el mundo, y cuyo control no acaba de llegar, nos ha parecido que vale la pena que desde la fe y la historia, que nunca se contradicen cuando hay buena intención.

Cuando los hermanos Juan y Rodrigo de Hoyos, indios descendientes de taínos, y el niño esclavo Juan Moreno, encontraron la bendita imagen de la Virgen flotando en una débil tabla en la bahía de Nipe hace ya más de cuatro siglos, dicha tabla sólo decía "Yo soy la Virgen de la Caridad" y con ese bellissimo nombre se le recibió y veneró hasta mediados del siglo XVII en que se le añadió "y de los Remedios".

Varias son las hipótesis que pretenden explicar este nombre, pero debemos aclarar que la advocación de la Virgen de los Remedios es conocida y venerada en toda España desde anti-

guo, especialmente en el sur (Andalucía) y que dicha advocación llegó a América con los conquistadores españoles.

Según el autorizado criterio de la Dra. Portuondo, criterio que comparto en parte, tal vez la llegada a la zona oriental de Cuba de los inmigrantes jamaicanos, pudiera haber dado lugar a que se le añadiera a la Virgen de la Caridad el título de los Remedios que nada quita a su nombre.

Otra de las hipótesis plantea que el ermitaño de la Virgen, Melchor de los Remedios, con profunda devoción a la Santísima Virgen de la Caridad, le añadió este nombre.

No todo en la vida de un pueblo puede verse desde la historia, dejando fuera a Dios que es el Señor de la Historia. Este modo de contar la historia (como la historiografía marxista o atea) sólo hace confundir e incluso deformar la historia.

Soy de la opinión que, sin negar las anteriores hipótesis, el surgimiento del título de los REMEDIOS, puede y debe haber tenido su origen, o tal vez su difusión y afianzamiento primero en la devoción del pueblo, especialmente de los esclavos y la gente más humilde que encontraban en la Virgen María de la Caridad, el REMEDIO a todos sus problemas y enfermedades, cosa ésta que no es nueva en la "historia de la Salvación", y el culto filial que los cristianos cató-



licos tributamos a la madre de Dios desde los inicios de la Iglesia.

Pienso además que, con la creación en El Cobre del Hospital de Caridad para atender a los negros esclavos y a los pobres, tuvo o pudo tener desde sus inicios un cuadro o una imagen de la Virgen, y las curaciones que los enfermos obtenían de Dios al invocar con fe, humilde y profunda, el REMEDIO de sus no pocas enfermedades y dolencias...

Cuando leemos, o mejor, cuando invocamos a la Virgen de la Caridad y de los Remedios del Cobre con sus antiguos gozos⁴, salta a la vista que de nueve invocaciones de que consta, en siete de ellos son pidiendo el REMEDIO a toda una serie de males, enfermedades e incluso calamidades. En la 3ra se le pide la salud; en la 4ta se le pide por los cojos, tullidos, frenéticos y leprosos; en la 5ta por los ciegos; en la 6ta por las parturientas y las estériles; en la 7ma por las llagas, las fiebres peligrosas y las calamidades; en la 8va por los marineros y los que están a punto de ahogarse; y en la 9na por los hambrientos, las epidemias, tempestades, terremotos y sequías.

En la no corta lista de necesidades que se ha mencionado, ha sido la Santísima Virgen, la que ha "dado" el REMEDIO a las mismas.

De las muchas formas que tenemos de invocar de la Santísima Virgen ayuda y protección, especialmente en este tiempo en que nos asola una pandemia que parece no tener fin;

no dudemos en acudir a la Virgen de la Caridad y de los Remedios, con la humildad y la fe que sabe que "para Dios no hay imposibles"⁵

Pidamos a Dios, por medio de nuestra Madre, Patrona y Reina, la Santísima Virgen de la Caridad y de los Remedios del Cobre, la terminación de esta pandemia del coronavirus, pongamos esta intención en su corazón, sin dejar de observar con responsabilidad todas las medidas sanitarias y preventivas dictadas por las autoridades del país. Dejando a Dios, y a su madre la Virgen actuar, ya que "la misericordia de Dios llega a sus fieles de generación a generación"⁶

Referencias

1 "La virgen de la Caridad. Símbolo de Cubaña", de la Dra. Olga Portuondo

2 Conversación sostenida la tarde del miércoles 12 de agosto de 2020 con la Dra. Olga Portuondo

3 Ibidem 1

4 Novena a la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre (Casa Ed. Emilio Gutiérrez. Marina baja No. 4. Santiago de Cuba. 1916), págs. 21-24

5 San Lucas 1, 17

6 San Lucas 1, 50

RENACER

Cuando llegué a San Benito, visité el templo con su silenciosa campana. Aun mostraba la sencillez y fino estilo, pero estaba vacío desde hacía muchos años, pues pasó a ser almacén, albergue y luego fue convertido en una panadería. Alrededor, el jardín sin flores y temblorosas plantas muriendo. Mi interior se conmovió y ante tanta tristeza musite una oración.

Dios escuchó mis súplicas y la de tantos hermanos. Escondido el dolor surgió el ánimo y con él la misión. Comenzamos en casas formando a los fieles y cada vez iba en aumento el número de creyentes. Los corazones generosos siempre están latiendo, el de Vivian se abrió de amor y cedió de su gran casa un inmenso terreno para la nueva iglesia, así continuo formándose en la fe y creciendo en el conocimiento de Jesucristo la nueva comunidad de San Benito del Crucero.

La alegría despertó el espíritu y en lo que antes era un terreno infértil, empezaba a crecer la semilla y a dar sus frutos. Acudían niños, adolescentes y jóvenes, los adultos gozaban de su espacio y todos nutriéndose de la Biblia, la palabra de Dios que iba adquiriendo vida en cada uno. Comenzamos en el sótano de la casa y allí se celebraba la Santa Misa.

Comenzó a construirse la nueva iglesia. Las circunstancias adversas fueron muchas. La confianza en Dios Padre nunca flaqueó. Hoy en la consagración de este templo damos gracias a Dios por las maravi-

llas que ha hecho. Se siente el gozo de tener más de cuarenta y cinco niños en la catequesis, además de los adolescentes y jóvenes en formación.

Gran gozo es la casa pastoral de animación misionera prestando servicios de interiorización en la fe, espiritualidad y recreación. En lo que fue un sótano, hoy se erige un edificio de dos plantas rodeado de un exuberante jardín de olorosas flores. Los vitrales con sus diversos colores nos recrean con la alegría de una casa nueva dedicada a San Benito donde reinará el Señor Jesús. Ya hay un Sagrario en el que será eternamente adorado el Padre.

Gracias a muchas personas que con su oración y contribución hicieron posible este sueño. Gracias a todos los padres que han dejado sus huellas al irradiar la fe en este lugar. Gracias a todos los padres claretianos que impulsan, al estilo de Claret, la vida en esta comunidad. Gracias a Dios que nos ama intensamente y que para Él, tenemos un lugar de encuentro, de amor y paz.



Antigua Capilla de San Benito con su campanario, que fue convertida en panadería



Nuevo templo de San Benito con su campanario



Momentos de la eucaristía de consagración del nuevo templo de San Benito del Crucero



El Papa de la Misericordia

Pocas iglesias, pocos países tienen el record de haber recibido en el corto lapsus de 17 años las visita de tres Papas; menos una iglesia que apenas representa en índices estadísticos en cuanto a fieles practicantes el 1 % de la población total. Pero Dios, ya sabemos, no saca cuentas cuando de derramar gracias a sus hijos se trata.

Cada visita pastoral del Obispo de Roma en una circunstancia y momentos específicos para Cuba y su Iglesia.

San Juan Pablo II, cuya visita fue esperada, pedida, soñada ya desde casi 20 años antes, marcó un salto. El Mensajero de la Verdad y la Esperanza, llegaba aparentemente ya cansado por los años y la enfermedad, en un enero 1998 que marcaría para nosotros el inicio del nuevo milenio. No hubo tema que escapara a su palabra y mirada de pastor: la familia, los jóvenes, la sociedad, los derechos de la persona, los bloqueos externo e interno, las separaciones por tantos motivos... aquel anciano aparentemente frágil sacudió a todos. Más allá de los discursos, Cuba vivió cinco días de libertad que abrió horizontes de esperanza.

El Año Jubilar por los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad, fue el pretexto para la invitación, fue el pretexto para que SS Benedicto XVI nos escogiera para una de sus pocas visitas en el continente americano, y llegara como Peregrino de la Caridad. Así en marzo de 2012 volvían a llenarse las plazas para la celebración de la eucaristía en La Habana y Santiago de Cuba para junto al Santo Padre celebrar la fe, que no dejaron de estar marcadas por miedos e incertidumbres.

La visita del papa Francisco llegó casi de sorpresa, casi sin tiempo para preparar

todo el andamiaje necesario. Como él mismo la definió "Quiero estar entre ustedes como misionero de la misericordia, de la ternura de Dios, pero permítanme a que les anime también a que ustedes sean misioneros de ese amor infinito de Dios. Que a nadie le falte el testimonio de nuestra fe, de nuestro amor. Que todo el mundo sepa que Dios siempre perdona, que Dios siempre está al lado nuestro, que Dios nos quiere." Y ese es el hilo que quiero apuntar y recordar hoy, a cinco años de aquella visita.

El que sirve para servir, no sirve para vivir (La Habana, 20 de septiembre)

Este hacernos cargo por amor no apunta a una actitud de servilismo, por el contrario, pone en el centro de la cuestión al hermano: el servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la «padece» y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas. (...) Aprendamos de María a tener el corazón despierto y atento a las necesidades de los demás.

Quiero que vayan acompañados, juntos buscando la esperanza (a los jóvenes)

Todos eran distintos, pero todos estaban trabajando en común, por el bien común. Eso se llama amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye, y una familia se destruye por la enemistad; un país se destruye por la enemistad; el mundo se destruye por la enemistad, y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se destruye por la guerra, porque son incapaces de sentarse y hablar. Bueno, negociemos, qué podemos hacer en común, en qué cosas no vamos a ceder, no matemos más gente. Cuando hay división, hay

muerte, hay muerte en el alma, porque estamos matando la capacidad de unir, estamos matando la amistad social. Y eso es lo que yo les pido a ustedes hoy: sean capaces de crear la amistad social. (...) quiero que vayan acompañados juntos buscando la esperanza, buscando el futuro y la nobleza de la Patria.

Lo miró con ojos de misericordia (Holgún, 21 de septiembre)

Jesús lo miró. Qué fuerza de amor tuvo la mirada de Jesús para movilizar a Mateo como lo hizo; qué fuerza han de haber tenido esos ojos para levantarlo. (...) Y Jesús se detuvo, no pasó de largo precipitadamente, lo miró sin prisa, lo miró con paz. Lo miró con ojos de misericordia; lo miró como nadie lo había mirado antes. Y esta mirada abrió su corazón, lo hizo libre, lo sanó, le dio una esperanza, una nueva vida. (...) Jesús va delante, nos precede, abre el camino y nos invita a seguirlo. Nos invita a ir lentamente superando nuestros preconceptos, nuestras resistencias al cambio de los demás e incluso de nosotros mismos. Nos desafía día a día con la pregunta: ¿Crees? ¿Crees que es posible que un recaudador se transforme en servidor? ¿Crees que es posible que un traidor se vuelva un amigo? ¿Crees que es posible que el hijo de un carpintero sea el Hijo de Dios? Su mirada transforma nuestras miradas, su corazón transforma nuestro corazón. Dios es Padre que busca la salvación de todos sus hijos.

Tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación (El Cobre, 22 de septiembre)

Nuestra fe, nos saca de casa para visitar al enfermo, al preso, al que llora y al que sabe también reír con el que ríe, alegrarse con las alegrías de los vecinos. Como María, queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad de un pueblo pobre y digno. Como María, Madre de la

Caridad, queremos ser una Iglesia que salga de casa para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación. Como María, queremos ser una Iglesia que sepa acompañar todas las situaciones «embarazosas» de nuestra gente, comprometidos con la vida, la cultura, la sociedad, no borrándonos sino creciendo con nuestros hermanos.

Las familias no son un problema, son principalmente una oportunidad (SBMI Catedral)

Se discute mucho hoy sobre el futuro, sobre qué mundo queremos dejarle a nuestros hijos, qué sociedad queremos para ellos. Creo que una de las posibles respuestas se encuentra en mirarlos a ustedes, esta familia que habló, a cada uno de ustedes. Dejemos un mundo con familias, es la mejor herencia. Dejemos un mundo con familias. Es cierto que no existe la familia perfecta, no existen esposos perfectos, padres perfectos, ni hijos perfectos, y si no se enojan, yo diría, suegras perfectas. No existen, pero eso no impide que no sean la respuesta para el mañana. Dios nos estimula al amor y el amor siempre se compromete con las personas que ama.

Quiero decir una palabra de esperanza, una palabra de esperanza que quizás nos haga girar la cabeza hacia atrás y hacia adelante. Mirando hacia atrás, memoria. Memoria de aquellos que nos fueron trayendo a la vida, y en especial memoria a los abuelos. Un gran saludo a los abuelos. No descuidemos a los abuelos, los abuelos son nuestra memoria viva. Y mirando hacia adelante, los niños y los jóvenes, que son la fuerza de un pueblo. Un pueblo que cuida a sus abuelos y que cuida a sus chicos y a sus jóvenes, tiene el triunfo asegurado. Que Dios los bendiga, y permítanme que les de la bendición, pero con una condición, van a tener que pagar algo: les pido que recen por mí. Los bendiga Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Adiós y gracias".

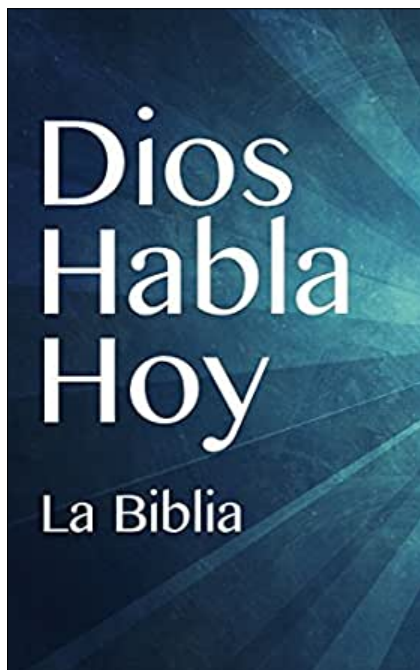
Una historia de amor

A partir del Plan Pastoral Diocesano que en este año 2020-2021 pone al centro la Palabra de Dios estas reflexiones quieren ser una sencilla ayuda para descubrir la relación de la Palabra de Dios con nuestra vida.

El 18 de noviembre de 1965 -justo tres semanas antes de su fin!-, el Concilio Ecuménico Vaticano II aprobó la constitución dogmática sobre la Revelación, 'Dei Verbum', que constituye uno de los pilares de todo el edificio conciliar. Este documento habla de la Revelación y de su transmisión, de la inspiración y de la interpretación de la Sagrada Escritura y de su importancia fundamental en la vida de la Iglesia.

La expresión literal con que comienza la Constitución es ésta: Dei Verbum. Normalmente se identifica la expresión Dei Verbum con la Palabra de Dios escrita. Pero esto es inexacto, y no corresponde a la intención de los padres conciliares. Ellos querían situar la Escritura en un conjunto más amplio:

Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con



ellos, para invitarlos a la comunión consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos. (Dei Verbum 2)

La Revelación se manifiesta de manera diversa y dinámica: en las acciones de Dios, en la creación de un pueblo, en su designio de amor, presente en la naturaleza, y en la Palabra escrita que es la Biblia. Esta Revelación de Dios se manifiesta por hechos que son iluminados por la Palabra y encuentra en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación. Quería subrayar dos aspectos de estas palabras de la Dei verbum.

Dispuso Dios: en el origen está la iniciativa libre de Dios, una iniciativa que nace de una plenitud de alegría. En el texto latín está escrito: "Placuit". A decir: no es solo una decisión libre, sin embargo es una decisión que nace de un placer. A Dios le gusta hablar con nosotros. No es un Dios solo. Al contrario, es un Dios que es relación, que busca relaciones. Entonces la primera actitud es un asombro delante del hecho que Dios quiera hablar conmigo. No podemos dar por descontado que Dios hable con nosotros. Sin este asombro todo se reduce a sentimiento o ideología. De este asombro nace la gratitud.

Revelarse a sí mismo: Dios quiere revelarse a sí mismo, no ofrece ideas, se ofrece a sí mismo, nos invita a entrar en una relación personal. En esta relación entra toda la vida. Con su voluntad de revelarse a sí mismo, Dios hace de nuestra vida una vocación. La vida se hace vocación. Nos preocupamos por la falta de las vocaciones sacerdotales y misioneras, rezamos por esto, pero creo que la cuestión es más amplia.

Lo que falta es la conciencia de la vida como vocación. Cuando un muchacho se enamora ¿sabe ver en este hecho un camino de vocación, es decir, un camino en el que aprende a responder al amor de Cristo? No me parece. Todo se reduce al sentimiento, a la psicología y la fe a moral, a leyes morales. Mi vida, que es vocación, es respuesta a la iniciativa de Dios que primero quiere hablar conmigo como amigo. Este es el primer fruto de la revelación.



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
— Del Santo Padre Francisco —
Sobre la fraternidad y la amistad social

Un modo eficaz de licuar la conciencia histórica, el pensamiento crítico, la lucha por la justicia y los caminos de integración es vaciar de sentido o manipular las grandes palabras. ¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción.



Encíclica Fratelli Tutti, no. 14
Papa Francisco
4 de octubre de 2020

Aquí estoy, envíame

Testimonios Misioneros



Es también un compromiso el poder vivir esta experiencia misionera, de envío y de organización de la misión siguiendo las huellas de San Antonio Ma. Claret que aquí estuvo como misionero-Arzbispo, de 1851 a 1857. Y, por lo tanto, al compartir mi testimonio quiero agradecer al Señor y a la Virgen de la Caridad del Cobre poder realizar mi vida misionera, mi vida claretiana en estas tierras benditas de Cuba.

P. Juventino Rodríguez

Me llamo Juventino Rodríguez, soy Misionero Claretiano, vengo de España, llevo casi siete años acá. Tres años primero, luego tres en Dominicana, y ya casi otros cuatro aquí en Songo-La Maya y II Frente.

Todo empezó hace mucho tiempo, en mi infancia, en mi pueblecito... escribí una poesía "si yo fuera misionera, me iría por esos mares...". Ese sueño se fue convirtiendo en realidad, después entré con los misioneros claretianos. Bastante deseé venir aquí, a la "viña joven", a América. Y efectivamente hice bastantes visitas, pero cortas.

El Padre General pidió voluntarios para venir a Cuba. Yo dije Sí, el padre me eligió y desde entonces aquí estoy muy contento, deseoso de servir al Señor en esta parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Ti Arriba, que integran los municipios de Songo – La Maya y II Frente.

Diac. José Vicente Vals de la Torre

Mi nombre es José Vicente Vals de la Torre, soy diácono permanente de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, soy casado, tengo una bella, agrada-



ble y atenta esposa, cuatro hijos bellos y de servir en la misión tengo alrededor de veintidós, veintitrés años.

Para mí la misión tiene un sentido profundo, la iglesia confió en mí, un laico con ciertamente poco conocimiento de la religión, tuve que estudiar en el Instituto Pérez Serantes, me preparé. Llegué a muchos montes, Boniato, una parte de Siboney... eran diferentes realidades. Estuve también en la cárcel de Boniato, con los presos, llevando la Palabra de Dios, un mensaje de amor, de reconciliación, de perdón.

La misión para mí fue un signo de mi compromiso. Yo podía ir o no ir, dejarla, como muchos que no la ven tan necesaria, pero llevar la Palabra de Dios a los rincones de Cuba, de Santiago, es algo muy grande. Llevarles la verdad de Cristo resucitado. Pude enseñar la Palabra de Dios, vivirla con ellos, y todavía me siento satisfecho. Pero una pedrada que recibí cerca de Siboney al regreso de la misión, caí herido y me llevó a la mesa de operaciones, y luego me dejó como secuela el Parkinson.

El Papa Francisco me dijo "no desmayéis". Y para mí fue un signo del amor de Dios.

Siempre he tenido entre mis oraciones a los misioneros, para que no desmayen, para que no se defrauden por el hecho de que suba o baje la asistencia. Hay que trabajar, hay que rezar, orar mucho y animar a las comunidades poco a poco.

Dios sabe porque nos escoge a nosotros. Dios lo sabe todo.



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy, y cada vez más, hay heridos. La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de saltador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano.



Encíclica Fratelli Tutti, no. 69
Papa Francisco
4 de octubre de 2020

¿De qué se habla, cuando hablamos de CULTURA?

Cuando nos sentamos frente a la televisión para ver y escuchar el noticiero nacional, u otro programa informativo, o nos disponemos a leer cualquier medio de prensa escrita, o escuchamos un espacio en la radio, dedicado a informarnos sobre la actualidad nacional e internacional, nos encontramos con el hecho de que las informaciones son divididas en bloques: política internacional, política nacional, económicas, deportivas, culturales, etc.

Y siempre me he preguntado, ¿por qué esa división? ¿Es que se consideran noticias culturales solo aquellas relacionadas con la literatura, la música, el teatro, el cine, las artes plásticas, que es de lo que trata este bloque? Pero pienso que lo peor es que prestigiosas instituciones o revistas denominadas CULTURALES, solo tratan o muestran aspectos de la literatura, el cine, el teatro, la pintura, la música, la plástica. Y entonces me pregunto nuevamente, ¿qué es la cultura realmente?

El Diccionario de la Real Academia Española, en su segunda acepción refiere que cultura es "el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de ejercitar las facultades intelectuales".¹

Para la Iglesia, la cultura significa, en un medio social determinado, el modo de expresión y de realización de la persona, es el factor que marca a un pueblo, al permitirle expresarse y fortalecer su conciencia colectiva; pero consideramos que se debe hablar no tanto de cultura, cuanto de pluralidad de

culturas: la cultura presenta necesariamente un aspecto histórico y social, y la voz "cultura" asume con frecuencia un significado sociológico y etnológico. En este sentido se debe hablar de pluralidad de culturas, por lo que entendemos por cultura como el conjunto de comportamientos y actitudes, de valores o de reglas aprendidas y organizadas en un sistema específico para cada sociedad.²

La cultura posee por tanto dimensiones, que por una parte se concreta en obras de la creación humana y por otra en la interiorización o apropiación de pautas por parte de los grupos o individuos. De ahí que las dimensiones relacionadas con la cultura son: la historia, las ciencias, la técnica, el arte, la filosofía y la religión, por solo citar las más importantes desde mi punto de vista. Por tanto, la cultura posee características que la hacen humana: es indisociable del ser humano, propia de cada pueblo, es un canal de comunicación para los miembros de dicho pueblo o esa sociedad, para con ellos y para con otros pueblos y otras sociedades, es dinámica y es limitada.²

De ahí que la cultura sea eminentemente popular. Si el fin de la cultura es la plena realización de todas las virtualidades humanas, hay que aplicarla a todo aquello por lo que el hombre afina y desarrolla las múltiples capacidades de su espíritu y su cuerpo y siempre tiene un carácter popular y configura una cierta manera de ser de un pueblo, a la que puede llamarse idiosincrasia (incluye, por supuesto, religiosidad popular y folclore).²



Entonces el deporte, la economía, la política, la historia, las ciencias, la técnica, el arte, la filosofía, la religión y todas las demás actividades que el hombre realiza para su crecimiento personal y espiritual forman parte y son necesariamente EXPRESIONES DE LA CULTURA.

Para la Iglesia, la cultura tiene una importancia extraordinaria, puesto que desea adaptarse a todas las civilizaciones; de ahí que debe conocer y respetar las diversas culturas y utilizarlas adaptándose a ellas para anunciar el Evangelio.²

Las experiencias intelectuales actuales de los grandes medios y que pretenden hablarnos de cultura, se asemejan a surfear; siempre en la superficie, evitando sumergirse, sin saber ni querer saber lo que hay en el fondo, experimentando adoración por lo banal. Es la propuesta de la industria hegemónica del entretenimiento, sobre todo dirigida a los jóvenes: mo-

das, marcas, frivolidad, "surfeo"; marco para formar las nuevas generaciones.

En términos de información el surfeo equivale a: contentarse con titulares de noticias, con chispazos en redes sociales, con estereotipos sobre hechos y personajes. Producciones que rinden culto al instante, al esparcimiento vacío, que no favorecen el ejercicio intelectual.

El mundo vive una crisis cultural, la cual se refleja en series, películas, videojuegos que son pura mercancía y sólo sirven para enriquecer a las corporaciones y, por tanto, se vive una crisis ética donde prevalece la violencia, la competitividad, el "vale todo"; donde los valores estéticos son prescindibles, sólo valen fórmulas para hipnotizar, para convertir en adictos a los consumidores.

Por todo lo anterior, los cristianos desde nuestras parroquias y a través de las diferentes pastorales, tenemos el deber y la obligación moral de contribuir a la formación adecuada de nuestros niños y jóvenes, tomando como herramienta la visión que tiene la Iglesia de la cultura para anunciar el Evangelio.

Referencias bibliográficas

1. ARISTOS Diccionario ilustrado de la Lengua Española. Ed. Científico Técnica. Ciudad de la Habana, 1985.
2. La cultura en la Doctrina Social de la Iglesia. Plan de Formación Sistemática. Instituto de Teología a Distancia. Madrid, 2001.

Bienaventuranzas (3)

Pasaje bíblico del Evangelio según san Mateo 5, 1-11

*Texto completo de la Catequesis del Papa Francisco sobre la s Bienaventuranzas
Audiencia general, 11 y 18 de marzo de 2020. Fuente Zenit.org*

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia

En la audiencia de hoy seguimos meditando sobre el luminoso camino de la felicidad que el Señor nos ha dado en las Bienaventuranzas, y llegamos a la cuarta: «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque serán saciados» (Mateo 5, 6).

Ya hemos encontrado la pobreza de espíritu y el llanto; ahora nos enfrentamos a otro tipo de debilidad, la relacionada con el hambre y la sed. El hambre y la sed son necesidades primarias, se trata de la supervivencia. Hay que subrayarlo: no se trata de un deseo genérico, sino de una necesidad vital y cotidiana, como es la alimentación.

Pero, ¿qué significa tener hambre y sed de justicia? Ciertamente no estamos hablando de los que quieren venganza, al contrario, en la bienaventuranza anterior hablamos de mansedumbre. Verdaderamente las injusticias hieren a la humanidad; la sociedad humana tiene una necesidad urgente de equidad, verdad y justicia so-

cial; recordemos que el mal que sufren las mujeres y los hombres del mundo llega al corazón de Dios Padre. ¿Qué padre no sufriría por el dolor de sus hijos?

Las Escrituras hablan del dolor de los pobres y de los oprimidos que Dios conoce y comparte. Por haber escuchado el grito de opresión levantado por los hijos de Israel —como nos dice el Libro del Éxodo (cf. 3, 7-10)— Dios ha bajado a liberar a su pueblo. Pero el hambre y la sed de justicia de la que nos habla el Señor es aún más profunda que la legítima necesidad de justicia humana que todo hombre lleva en su corazón.

En el mismo “Sermón de la Montaña”, un poco más adelante, Jesús habla de una justicia mayor que el derecho humano o la perfección personal, diciendo: «Si vuestra justicia



**En cada corazón,
incluso en la persona
más corrupta y alejada
del bien, se esconde un
anhelo de luz, aunque
se encuentre bajo
escombros de engaños
y errores**

no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos» (Mateo 5, 20). Y esta es la justicia que viene de Dios (cf. 1 Corintios 1, 30).

En las Escrituras encontramos expresada una sed más profunda que la sed física, que es un deseo en la raíz de nuestro ser. Un salmo dice: «Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma, en pos de ti languidece mi carne, cual tierra seca, agotada, sin agua» (Salmos 63, 2). Los Padres de la Iglesia hablan de esta inquietud que habita en el corazón del hombre. San Agustín dice: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti»¹. Hay una sed interior, un hambre interior, una inquietud...

En cada corazón, incluso en la persona más corrupta y alejada del bien, se esconde un anhelo de luz, aunque se encuentre bajo escombros de engaños y errores, pero siempre hay una sed de verdad y bondad, que es la sed de Dios. Es el Espíritu Santo quien despierta esta sed: Él es el agua viva que ha plasmado nuestro polvo, Él es el soplo creador que le dio vida.

Por eso la Iglesia es enviada a anunciar a todos la Palabra de Dios, impregnada de Espíritu Santo. Porque el Evangelio de Jesucristo es la mayor justicia que se puede ofrecer al corazón de la humanidad, que tiene una necesidad vital de ella, aunque no se dé cuenta².

Por ejemplo, cuando un hombre y una mujer se casan, tienen la intención de hacer algo grande y hermoso, y si mantienen viva esta sed, siempre encontrarán el camino a seguir, en medio de los problemas, con la ayuda de la Gracia. ¡También los jóvenes tienen esta hambre, y no deben perderla! Es necesario proteger y alimentar en el corazón de los niños ese deseo de amor, de ternura, de acogida que expresan en su ímpetu sincero y luminoso.

Cada persona está llamada a redescubrir lo que realmente importa, lo que realmente necesita, lo que hace la vida buena y, al mismo tiempo, lo que es secundario y de lo que puede prescindir tranquilamente.

Jesús anuncia en esta bienaventuranza, hambre y sed de justicia, que hay una sed que no será defraudada; una sed que, si se *asecunda* será saciada y siempre será satisfecha, porque corresponde al mismo corazón de Dios, a su Espíritu Santo que es el amor y también a la semilla que el Espíritu Santo ha sembrado en nuestros corazones. ¡Que el Señor nos dé esta gracia: la de tener esta sed de justicia que es precisamente la gana de encontrarle, de ver a Dios y de hacer el bien de los demás!

Bienaventurados los misericordiosos

Hoy hablaremos de la quinta bienaventuranza, que dice: «Bienaven-

turados los misericordiosos, porque ellos hallarán misericordia» (Mt 5, 7). En esta bienaventuranza hay una particularidad: es la única en la que coinciden la causa y el fruto de la felicidad, la misericordia. Los que ejercen la misericordia encontrarán misericordia, serán "misericordiosos".

Este tema de la reciprocidad del perdón no sólo está presente en esta bienaventuranza, sino que es recurrente en el Evangelio. ¿Y cómo podría ser de otra manera? ¡La misericordia es el corazón mismo de Dios! Jesús dice: «No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados» (Lc 6, 37). Siempre la misma reciprocidad. Y la Carta de Santiago afirma que «la misericordia se siente superior al juicio» (2, 13).

Pero sobre todo es en el Padrenuestro donde pedimos: «Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden» (Mt 6,12); y esta petición es la única que se recoge al final: «Porque si vosotros perdonáis a los demás sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas» (Mt 6, 14-15; cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2838).

Hay dos cosas que no se pueden separar: el perdón dado y el perdón recibido. Pero para muchas personas es difícil, no pueden perdonar. Muchas veces el mal recibido es tan grande que ser capaz de perdonar parece como escalar una montaña muy alta: un esfuerzo enorme; y uno piensa: no se puede, esto no se puede. Este hecho de la reciprocidad de la misericordia indica que necesita-

Cada uno debe recordar que necesita perdonar, que necesita perdón y que necesita paciencia; este es el secreto de la misericordia: perdonando se es perdonado...

mos invertir la perspectiva. Solos no podemos, hace falta la gracia de Dios, tenemos que pedirla. Porque si la quinta bienaventuranza promete que se encontrará la misericordia y en el Padrenuestro pedimos el perdón de las deudas, significa que somos esencialmente deudores y necesitamos encontrar misericordia.

Todos somos deudores. Todos. Con Dios, que es tan generoso, y con nuestros hermanos. Toda persona sabe que no es el padre o la madre que debería ser, el esposo o la esposa, el hermano o la hermana que debería ser. Todos estamos "en déficit" en la vida. Y necesitamos misericordia. Sabemos que también nosotros hemos obrado mal, siempre le falta algo al bien que deberíamos haber hecho.

¡Pero precisamente esta pobreza nuestra se convierte en la fuerza para perdonar! Somos deudores, y si, como hemos escuchado al principio, se nos medirá con la medida con la que medimos a los demás (cf. Lc 6, 38), entonces nos conviene ensanchar la medida y perdonar las deudas, perdonar. Cada uno debe recordar que necesita perdonar, que

necesita perdón y que necesita paciencia; este es el secreto de la misericordia: perdonando se es perdonado. Por eso Dios nos precede y nos perdona primero (cf. *Rom* 5, 8). Recibiendo su perdón, nosotros a nuestra vez nos volvemos capaces de perdonar. Así, nuestra miseria y nuestra falta de justicia se convierten en oportunidades para abrirnos al Reino de los cielos, a una medida más grande, la medida de Dios, que es misericordia.

¿De dónde viene nuestra misericordia? Jesús nos dijo: «Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso» (*Lc* 6,36). Cuanto más se acepta el amor del Padre, más se ama (cf. *CIC*, 2842). La misericordia no es una dimensión entre otras, sino el centro de la vida cristiana: no hay cristianismo sin misericordia³. Si todo nuestro cristianismo no nos lleva a la misericordia, nos hemos equivocado de camino, porque la misericordia es la única meta verdadera de todo camino espiritual. Es uno de los frutos más bellos de la caridad (*CIC*, 1829).

Recuerdo que este tema fue el elegido desde el primer Ángelus que tuve que decir como Papa: la misericordia.

La misericordia de Dios es nuestra liberación y nuestra felicidad. Vivimos de misericordia y no podemos permitirnos estar sin misericordia: es como el aire que respiramos

Y se me quedó grabado, como un mensaje que como Papa debía dar siempre, un mensaje que debe ser cotidiano: la misericordia. Recuerdo que ese día también tuve la actitud algo "des-vergonzada" de hacer publicidad a un libro sobre la misericordia, recién publicado por el cardenal Kasper. Y ese día sentí con tanta fuerza que ese es el mensaje que debo dar, como obispo de Roma: misericordia, misericordia, por favor, perdón.

La misericordia de Dios es nuestra liberación y nuestra felicidad. Vivimos de misericordia y no podemos permitirnos estar sin misericordia: es como el aire que respiramos. Somos demasiado pobres para poner las condiciones, necesitamos perdonar, porque necesitamos ser perdonados. ¡Gracias!

1 Confesiones I 1,1

2 cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 2017: La gracia del Espíritu Santo nos confiere la justicia de Dios. El Espíritu, uniéndonos por medio de la fe y el Bautismo a la Pasión y a la Resurrección de Cristo, nos hace participar en su vida

3 cfr. San Juan Pablo II Enc. *Dives in misericordia* (30 de noviembre de 1980); Bula *Misericordiae Vultus* (11 de abril de 2015); Cart. Apostólica *Misericordia et misera* (20 de noviembre de 2016).

El hijo de Joseph. Aproximación desde la carta encíclica Fratelli Tutti de Francisco¹

¿No es este el hijo de José el carpintero? Mateo 13, 55

-Tengo que hacerte una pregunta./ ¿Si?/-¿Quién es mi padre? /-Ya sabes la respuesta. Te respondo lo mismo de siempre: tú no tienes padre. / - ¿Quién es Oscar Pormenor?/-¿Dónde has encontrado su nombre? [...]. // Soy Violette Trefoille, garabateo críticas...//Ven...//¿Vives con tus padres? //-No, con mi madre. /-¿Y tu padre?/-No tengo padre...//.-¿Te gusta esa gente a la que llaman bobos a los demás?/-No, los detesto.-/Yo también. //. Resiste.

Tengo que hacerte una pregunta

Estas son unas pocas palabras claves del guión del filme El hijo de Joseph². Vincent (Victor Ezenfis), un joven de quince años que desconoce la identidad de su padre vive con su madre Marie (Natacha Régnier) en pleno París, una ciudad en la que un frenesí de peatones caminan y caminan e incluso chocan entre sí al ir concen-

trados en las pantallas de sus móviles. Marie, madre soltera, le dice a Vincent que no tiene padre. El joven tiene en su habitación una pintura réplica de El sacrificio de Isaac, de Caravaggio, que sirve de fondo a sus tristes meditaciones.

Un día él descubre tras encontrarle una carta a su madre con el nombre de Oscar Pormenor, que su padre es un editor parisino egoísta y cínico, Oscar Pormenor (Mathieu Amalric) un tipo frío y odioso, que es el gran gurú del mundillo del negocio editorial, y también conoce a la pintoresca crítica Violette (Maria de Medeiros). El chico tiene un plan de venganza, pero su encuentro con Joseph, (Fabrizio Rongione), su tío paterno, aparentemente un desconocido y va a cambiar su vida y la de su madre.

¿Qué tiene que ver este filme con nuestra cotidianidad, el mundo de hoy y la última encíclica del Papa Francisco? Esto es didáctico.

52. Destrozar la autoestima de alguien es una manera fácil de dominarlo, escribe el Papa.

En el filme, el padre de Vincent, ensimismado en su éxito como escritor y editor, vive en un piso de un hotel de lujo, donde desprecia a su secretaria, su instrumento



sexual. Metido en su torre de marfil recibe a su hermano al que despierta después de negarle ayuda económica para dedicarse a la propiedad de la familia. 53. Se olvida que «no existe peor alienación que experimentar que no se tienen raíces, que no se pertenece a nadie.

57. Poco después de la narración de la creación del mundo y del ser humano, la Biblia plantea el desafío de las relaciones entre nosotros. Caín destruye a su hermano Abel, y resuena la pregunta de Dios: « ¿Dónde está tu hermano Abel?» (Gn 4,9). La respuesta es la misma que frecuentemente damos nosotros: « ¿Acaso yo soy guardián de mi hermano?» dice el Papa.

Oscar Pormenor el gurú de la farándula literaria del filme, rechaza a su hermano. No se trata de un fenómeno social francés, sino universal. ¿Cuántas personas rechazan a su hermano carnal? Eso es la triste realidad, pero el Papa hace referencia al texto bíblico donde el planteamiento se abre a una realidad más amplia: podemos relacionarnos más y mejor, si al desconocido lo vemos como un hijo de Dios Padre, y hermano nuestro. De lo contrario es, y será siendo un molesto, un extraño, un impertinente que debe ser rechazado porque nos interrumpe en nuestra cotidianidad. Será este que reclama un enemigo, que muchas veces necesita, un gesto, una mirada.

¿Quién es mi padre?, reza el joven del filme. Antropológicamente es una inquietud normal preguntarse acerca de ¿quién se juntó a mi madre para que yo exista? La madre llena de un comprensible odio (había sido abandonada y condenada a ser madre soltera) es amorosa pero a la vez es violenta

al negar la identidad paterna. Pero, ¿podemos rezar... Padre nuestro... si el prójimo no es concebido como hijo de Dios y por tanto y de forma simbólica, hermano nuestro? ?/—¿Dónde has encontrado su nombre?

64. ¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor. 66. Mejor no caer en esa miseria.

Soy Violette Trefoille, garabateo críticas... Esta mujer servil del editor reconoce su postura al encontrarse con el joven del filme. Violette y la farándula se relacionan en una élite que desprecia a los demás. ...//.- Joseph pregunta a Vincent: ¿Te gusta esa gente a la que llaman bobos a los demás?/-No, los detesto, dice el guión del filme.

El papa escribe al respecto: *89. Nuestra relación, si es sana y verdadera, nos abre a los otros que nos amplían y enriquecen. El más noble sentido social hoy fácilmente queda anulado detrás de intimismos egoístas con apariencia de relaciones intensas. En cambio, el amor que es auténtico, que ayuda a crecer, y las formas más nobles de la amistad, residen en corazones que se dejan completar.*

Ven...

Ven. Así le dijo Jesús a Pedro (Mateo 14,29). ¡Qué gesto tan amable! Así le dice el tío al joven que busca a su padre. Dice el Papa: *111. La persona humana, con sus derechos inalienables, está naturalmente abierta a los vínculos [...] que esconde una concepción de persona humana desligada de todo contexto social y antropológico, casi como una "mónada" (monás), cada vez más insensible. ¿Invitamos al prójimo a unirse a nosotros en relaciones informales? ¿el "extraño" que comparte el asiento de al lado en un viaje? ¿O somos desconfiados y groseros, víctimas del miedo? Dice el Papa: 198. Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo "dialogar".*

Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta.

En el filme Joseph invita al joven a una plática, y le cuestiona su convivencia: ¿Con quién vives? El joven sufre porque su padre ausente y la madre es una víctima madre ha sido maltratada. El Papa dice *23: doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia. ¿Este tema es solamente una ficción cinematográfica hoy día?*

Resiste

El director del filme estructura la película en cinco partes, que se refieren todas a pasajes de la Biblia, libro que reconoce como esencial en su cultura y de su experiencia vital y es la sátira una forma de canalizar la ira dejando espacio al amor: el protagonista le pregunta a su tío acerca del sentido del pasaje bíblico del sacrificio de Isaac. El tío le dice: la orden del sacrificio la da el demonio, la orden de sacrificar el cabrito es del ángel por eso lo llama El sacrificio de Abraham. El Becerro de Oro sin embargo representa el mundo editorial al que pertenece Pormenor, padre irresponsable e idólatra. El carpintero y La huida a Egipto representan el final feliz de sus protagonistas que buscan el amor y lo encuentran. Al final, el padre experimenta una primera conversión, el perdón, y el filme cierra con una representación de una verdadera familia convencional nacida desde la paciencia, el servicio, sin envidia, sin envanecimientos, sin odios,...acompañados de un burrito.

Y el Papa concluye *«el sentido sagrado de la vida humana nos permiten reconocer los valores fundamentales de nuestra humanidad común, los valores en virtud de los que podemos y debemos colaborar, construir y dialogar, perdonar y crecer, permitiendo que el conjunto de las voces forme un noble y armónico canto, en vez del griterío fanático del odio»*.²⁸²

Referencias y Notas

¹ CARTA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI DEL SANTO PADRE FRANCISCO SOBRE LA FRATERNIDAD Y LA AMISTAD SOCIAL. El número señala el párrafo citado.



2El hijo de Joseph es un largometraje de Eugène Green (estrenada el 13 de enero del 2017) es de lo mejor que pasó por la última edición del Festival de Cine Europeo de Sevilla. El cineasta estadounidense, afincado y nacionalizado en Francia declaró: «El mundo padece un tremendo drama: vivimos ausentes del presente por la tecnología y hemos interrumpido la transmisión del pasado. La sociedad ha perdido la memoria de la palabra, y necesitamos memoria para vivir el presente y para construir el futuro. En mis películas intento ofrecer una conciencia del presente y recuperar la memoria colectiva». Si algo encarna con toda propiedad el sentido originario de verbo y de su transmisión, es precisamente la paternidad y la filiación. Y su privación, la pérdida de la memoria. (Crítica especializada, tomada de Google: filmafinit.com)

3. Las fotos son tomadas de Google: filmafinit.com

4. Nota: Agradezco a mi amigo y vecino Fidel Panadeiros por la gentileza de navegar en un diccionario y encontrar una palabra utilizada en este texto que se me perdió en mi laberinto mental.

5. La imagen de El sacrificio de Isaac, de Caravaggio fue tomada de Artehisoria.com



CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
 —Del Santo Padre Francisco—
 Sobre la fraternidad y la amistad social

Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad



Encíclica Fratelli Tutti, no. 107
Papa Francisco
4 de octubre de 2020

Memorias:

Primera Interdiocesana de Jóvenes

Lo que aquí se escribe tiene que ver con un acontecimiento del cual ahora se cumplen 40 años: La primera Interdiocesana de Jóvenes, celebrada en el Cobre entre el 21 y el 24 de agosto de 1980.

Si comparamos el hecho con un árbol, tendríamos que decir que sus raíces bien pegadas a la tierra. Y es que la génesis de ese encuentro puede encontrarse, sobre todo, en el trabajo y la historia de los laicos y la Iglesia cubana de los años precedentes; historias, muchas de ellas aun no escritas pero que algunos conservan como un tesoro para sus vidas.

En el año 1967 la Conferencia Episcopal Cubana (CEC) aprobó la reorganización del apostolado seglar en Cu-

ba, como estructura encargada de animar el trabajo de los laicos. Surgía así el Apostolado Seglar Organizado, conocido por la sigla ASO. En el centro de ese trabajo de animación hay que hablar de la realización, cada año, de encuentros nacionales conocidos como Asambleas Interdiocesanas.

Estas asambleas fueron espacios en los que se reunían delegados de todas las diócesis para, entre otras cosas, reflexionar, orar y descubrir ámbitos, en medio de una realidad que continuamente planteaba contradicciones y nuevos desafíos para la vivencia de la fe. Era una iglesia que se insertaba poco a poco en la etapa post Concilio y que al mismo tiempo buscaba abrirse caminos en una so-



ciudad que vivía profundos cambios generados a partir de 1959.

Los encuentros tuvieron lugar cada verano desde el año 1968. A partir de 1978 se comenzó a valorar el realizar interdiocesanas para grupos específicos; se hablaba en este caso de familia y jóvenes.

Fue así que, en el año 1980, la Comisión Episcopal de Laicos, que así se denominaba entonces, vista la experiencia que se había ido adquiriendo y también el entusiasmo y la fuerza que iban tomando los grupos de jóvenes del momento, convocó a una Interdiocesana don de éstos, o sea, los jóvenes fueran los principales protagonistas.

El encuentro comenzó el jueves 21 de agosto en la noche, con la acogida y presentación de los participantes que fueron llegando en el día y el trabajo se realizaría todo el viernes y sábado hasta la tarde para luego, en la noche, tener una vigilia a la que se uniría un mayor grupo de jóvenes, llegados también de todo el país. Al final se congregaron allí casi 400 jóvenes de todas las diócesis, un acto casi heroico para esos momentos. Durante esos días, se dio un testimonio sencillo pero valioso de que había jóvenes que querían decir a cara descubierta lo que eran, en quien creían y que querían ser fieles a Cristo y a la Iglesia en Cuba.

Oración, reflexiones, intercambio, y una mirada a la realidad de Cuba, 1980, que vivía acontecimientos inéditos y que constituían un enorme desafío no solo para los jóvenes sino para todos los cubanos.



Para comenzar, los delegados a la interdiocesana, unos cinco por diócesis, hicieron una reflexión personal sobre aquellas experiencias que más significado habían tenido para la vida de fe de cada uno. Fue un buen aterrizaje. Luego esa reflexión individual se llevó al trabajo de los equipos, en los que se mezclaban los jóvenes de las diversas diócesis. Esta

dinámica propició el conocimiento más cercano entre los participantes y las realidades de las distintas diócesis. La dicotomía de vida, la vocación, el acompañamiento a novios, el individualismo, la relación con los mayores, la falta de constancia, y el celo apostólico, estuvieron entre los temas tratados.

El otro momento importante del encuentro fue la Vigilia en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, experiencia que también se daba por primera vez para los participantes, y también para los organizadores, a los que la inexperiencia más que la improvisación, como algunos pensaron, jugaron una que otra mala pasada. En el recuerdo, las memorias de una noche cerquita de la Virgen.

Como casi siempre sucede en estos encuentros, los mejores momentos son esos en los que se improvisa solo por el gozo que implica el compartir con otros tus ardores, tus temores y también tus esperanzas. Y ahí son muchas son las cosas que pudieran decirse; fue tiempo para descubrir caminos, anunciar decisiones y entradas a conventos o al Seminario, y también hubo espacio para amores

súbitos y amistades que aún perduran.

Pero sin dudas la misa de clausura fue tiempo y espacio en que la gracia de Dios pudo manifestarse. A pesar de la hora, a media mañana del domingo, cuando ya todos estábamos muy cansados después de una noche de vigilia y ajetreos, fue un momento que recogió de manera muy especial lo vivido en esos días. Algo que casi todos los presentes recuerdan es que fue en esa eucaristía en la que un joven matancero a nombre de los presentes, se leyó una carta en la que los jóvenes participantes invitaban al Papa Juan Pablo II, a venir a Cuba.

El tiempo suele dar nuevas y diversas miradas a los acontecimientos. En este caso sucedió que en la búsqueda de testimonios que pudieran compartirse, muchos solo recuerdan algunos momentos verdaderamente jocosos que sucedieron, otros enfatizan aquello que piensan que salió mal, o que no estuvo a la altura. Algunos conocieron a alguien muy especial que nunca volvieron a ver y de quien hoy solo recuerdan el nombre; una de las que trabajaba en la coordinación cayó en cama desde el mismo inicio, y solo escuchaba los aplausos o las risas de lejos. Algunos pueden evocar muchos detalles de lo vivido en esos días y otros no están seguros siquiera de haber participado.

Pero haciendo un esfuerzo y escudriñando en lo que quedó en la memoria de casi todos, expresado de diversas maneras, está el hecho de descubrir que teníamos un presente en nuestras manos con el que algo había que hacer. Se abrió ante nosotros

un camino muy difícil que recorrer, pero ante el cual nadie quería permanecer indiferente. Más allá de los recuerdos que han llegado hasta hoy o no, están las vidas y los testimonios de los que hoy son padres y madres de familia, no pocos abuelos ya, laicos comprometidos, religiosas, sacerdotes y hasta obispos, que siguen apostando por esta Iglesia y por Cuba, no importa el lugar en que se encuentren.

Quizás sea el momento de sentarse a tratar de recoger y escribir con objetividad estas experiencias, no para revivir un recuerdo que puede ser más o menos importante, sino porque mucho de lo que hoy vivimos, comenzó a gestarse entonces. Mientras tanto, sirvan estas líneas como evocación agradecida a Dios, a Nuestra Madre y a las personas que nos ayudaron a expresar nuestros sueños y tuvieron el valor de acompañar en el difícil camino para su realización.

Y termino recordando solo tres nombres para no olvidar, en ellos y con ellos, a los que ya no están físicamente con nosotros y que mucho hicieron entonces: Mons. Pedro Meurice Estú, Arzobispo de Santiago de Cuba y Mons. Jaime Ortega Alamino, entonces obispo de Pinar del Río y Presidente de la Comisión Episcopal de Laicos y el P. Vicente Abreu, quien mucho trabajó en la coordinación de este evento.

Nota: Agradezco especialmente a Daniel Mier, y a Hortensia María Ortiz de Santiago por las fotos.

En el Recuerdo, José Navarro

En la mañana del 10 de septiembre, falleció el Sr. José Navarro, de la parroquia de San Antonio Ma. Claret, Sueño, en Santiago de Cuba. Navarro como le llamábamos todos, fue un laico comprometido que, para decirlo con pocas palabras, vivió una vida entregada a su familia, a la Iglesia y a Cuba, en una síntesis coherente que no resulta fácil de lograr.

Desde muy joven fue de los que no se quedaban quietos y se empeñaron en llevar la evangelización a dondequiera que fuera. Vivió los tiempos difíciles y los que pudieran parecer más fáciles de la misma manera: siendo el mismo.

Fue de los laicos imprescindibles de la REC y el ENEC, sin dejar sus empeños parroquiales y muchísimo menos familiares o de trabajo. Los amigos siempre podían encontrarle y compartir con él lo que fuera, más allá de temas difíciles o discusiones, siempre fraternas, era la persona que escuchaba y luego buscaba respuestas y soluciones aun cuando fueran difíciles de encontrar.

Desde pequeña siempre lo ví en los andares eclesiales, encuentros, convivencias interdiocesanas, conferencias. Su voz y su presencia no pasaban inadvertidas para nadie. Pero si algo guardo en mi memoria con enorme agradecimiento fue una tarde en 2016, en medio del Encuentro Nacional de Laicos que se celebraba en el Cobre y recordaba también el 30 aniversario del ENEC. Esa tarde nos acogió junto a otras personas de su Empresa en el lugar que recogía mucho de su empeño, su pasión y entrega de los últimos años: La Nave Don Pancho.



Maestro Ronero reconocido nacional e internacionalmente, en quien se fundieron increíblemente sus saberes como profesional de la Química, heredero de una tradición que cuidó con su vida; allí estaba Navarro como siempre, erguido, hablándole a los laicos de Cuba, dando su testimonio como cubano, como católico, como hombre de grandes empeños y sueños, pero sobre todo como hombre de entregas inmensas. Fue algo que impactó a todos los que esa tarde le escucharon.

Los últimos días fueron difíciles, después de años en batalla con la enfermedad. Ese día con 78 años, lo despedimos. Esposo, padre, abuelo, y antes hijo y hermano, amigo, parroquiano de su querida iglesia de San Antonio María Claret, de Sueño, jugador de dominó, profesional, y muchas cosas más a las que, le sobran los adjetivos. Así lo recordaremos y así pedimos al Padre que le acoja en su seno.

Junto a Yeni, su esposa, sus cuatro hijos, nietos, amigos y a los miembros de la parroquia de San Antonio Ma. Claret, decimos un sentido hasta luego a José Pablo Navarro Campa.

LA VENTANA

Desde la ventana no veo un *morus blanco*, un árbol que me fascina y que fue una de las razones por las que vivo aquí. El *morus* es una planta generosa -alimenta a docenas de aves durante toda la primavera y el verano con sus frutos dulces y saludables-. Ahora, sin embargo, el *morus* no tiene hojas, así que veo un trozo de calle silenciosa por la que raramente pasa alguien caminando hacia el parque.

El tiempo en Wroclaw es casi de verano, el sol es deslumbrante, el cielo es azul y el aire es claro. Hoy, durante el paseo con mi perro, vi a dos urracas ahuyentando a un búho de su nido. El búho y yo nos miramos a los ojos desde una distancia de solo un metro.

Tengo la impresión de que los animales también están esperando a lo que va a pasar.

Para mí, ya desde hace largo tiempo, fue demasiado del mundo. Demasiado, demasiado rápido, demasiado ruidoso.

Así que no tengo "trauma de aislamiento" y no sufro por el hecho de no poder quedar y verme con la gente. No lamento que hayan cerrado los cines, no me importa si los centros comerciales no funcionan. Sólo me preocupo cuando pienso en todos los que perdieron sus trabajos.

Cuando me enteré de la cuarentena preventiva, sentí cierto alivio y sé que mucha gente se siente de la misma manera, aunque se avergüencen de ello. Mi introversión, largamente estrangulada y maltratada por los dictados de los extrovertidos hiperactivos, se agitó y salió del armario.

Miro por la ventana a mi vecino, un abogado muy ocupado, al cual hace poco tiempo solía ver salir por la mañana hacia los juzgados con su toga colgada al hombro. Ahora, con un chándal holgado lucha con una rama en el jardín, creo que se ocupó de poner el orden. Veo a una pareja de jóvenes paseando un perro viejo, que apenas camina desde el invierno pasado. El perro se tambalea sobre sus patas, y ellos pacientemente lo acompañan, caminando con él a un paso más lento. El camión está recogiendo la basura con mucho ruido.

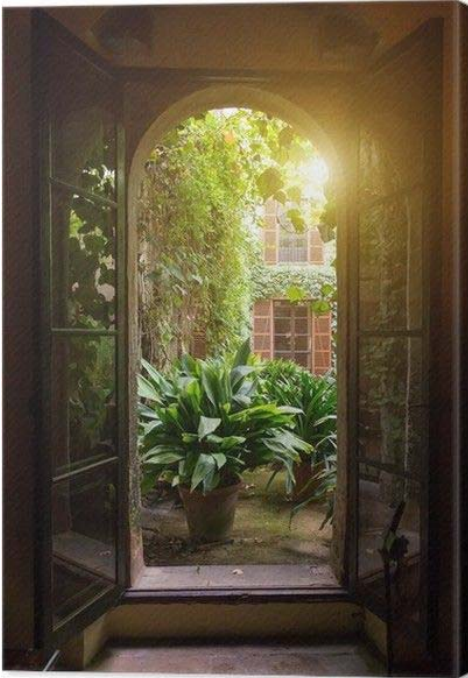
La vida continúa, cómo no, pero a un ritmo completamente diferente. Limpié el armario y llevé los periódicos que había leído al contenedor de papel. Replanté las flores. Recogí la bicicleta del taller. Me encanta cocinar.

Vuelven obstinadamente las imágenes de mi infancia, cuando había mucho más tiempo y se podía "malgastar", mirando por la ventana durante horas, observando las hormigas, tumbada bajo la mesa e imagi-

nando que es un arca. O leyendo una enciclopedia.

¿No será que hemos vuelto a un ritmo de vida normal? ¿Qué no es el virus lo que es anormal, sino lo contrario, que el mundo agitado antes del virus era anormal?

El virus nos recordó lo que estábamos reprimiendo con tanta pasión: que somos seres frágiles, construidos con la materia más fina. Que morimos, que somos mortales.



Que no estamos separados del mundo por nuestra «humanidad» y singularidad, sino que el mundo es una especie de gran red en la que estamos atrapados, conectados a otros seres con hilos invisibles de dependencias e influencias. Que dependemos unos de otros y que no importa de qué lejano país vengamos, el idioma que hablemos o el color de nuestra piel, nos enfermamos por igual,

igual tenemos miedo e igual morimos.

Nos hizo darnos cuenta, de que no importa cuán débiles y vulnerables nos sintamos ante el peligro, a nuestro alrededor hay gente aún más débil y que necesita ayuda. Nos recordó lo delicados que son nuestros viejos padres y abuelos y lo mucho que merecen nuestro cuidado.

Nos mostró, que nuestra agitada movilidad amenaza al mundo. Y evocó la misma pregunta, que rara vez tuvimos el coraje de hacernos a nosotros mismos: ¿Qué buscamos realmente?

El miedo a la enfermedad nos hizo retroceder del camino trillado y nos recordó la existencia de los nidos de los que venimos y donde nos sentimos seguros. Y aunque hayamos sido no sé cuán grandes viajeros, en una situación como ésta, siempre seremos empujados a algún hogar.

Así, se nos revelaron las tristes verdades, que en el momento de peligro, vuelve el pensamiento en encerronas y excluyentes categorías de naciones y fronteras. En este difícil momento se reveló lo débil que es en la práctica la idea de la comunidad europea.

La Unión, prácticamente ha entregado el combate al luchador, pasando en tiempos de crisis, las decisiones a los estados nacionales. Considero que el cierre de las fronteras estatales es el mayor fracaso de esta época miserable -volvieron los viejos egoísmos y las categorías «míos» y «otros», es decir, algo con que hemos luchado durante los últimos años con la esperanza de que no volverá a formatear nuestras mentes.

El temor al virus evocó automáticamente las más simples creencias atávicas, de que algunos extraños son los culpables y siempre traen el peligro de algún lugar. En Europa el virus es «de alguna parte», no es nuestro, es alienígena. En Polonia, todos los que regresan del extranjero se han convertido en sospechosos.

La ola de cierre de fronteras, monstruosas colas en los puntos de control, para muchos jóvenes fue probablemente una sorpresa. **El virus es un recordatorio: las fronteras existen y siguen ahí.**

También temo, que el virus nos recordará rápidamente otra vieja verdad, lo desiguales que somos. Algunos de nosotros volarán en aviones privados a casa en una isla o en un retiro del bosque, mientras que otros se quedarán en las ciudades para operar las plantas de energía y los suministros de agua. Otros arriesgarán su salud trabajando en tiendas y hospitales. Algunos se forrarán con la epidemia, otros perderán los ahorros de vida.

La crisis que se avecina probablemente socavará los principios que nos parecían estables; muchos países no podrán superarla y ante la descomposición de ellos despertarán nuevos órdenes, como suele ocurrir después de las crisis.

Nos quedamos en casa, leemos libros y vemos series de televisión, pero en realidad nos preparamos para la gran batalla por una nueva realidad que ni siquiera podemos imaginar, entendiendo poco a poco que nada será igual que antes.

La situación de cuarentena forzosa y el encuartelamiento de la familia en el

hogar puede hacer que nos demos cuenta de lo que no queríamos admitir en absoluto: que la familia nos cansa, que los lazos matrimoniales se están deshaciendo desde hace tiempo. Nuestros hijos saldrán de la cuarentena adictos a internet, y muchos de nosotros nos daremos cuenta del sinsentido y la asepsia de una situación en la que mecánicamente y con el poder de la inercia nos encontramos. ¿Y si aumenta el número de asesinatos, suicidios y enfermedades mentales?

Ante nuestros ojos, se está desintegrando como el humo el paradigma de la civilización que nos ha conformado en los últimos doscientos años: que somos dueños de la creación, que podemos hacerlo todo y que el mundo nos pertenece.

Se acercan nuevos tiempos.

* **Olga Tokarczuk** (Sulechów, Polonia, 1966). Escritora y ensayista polaca, autora de adaptaciones escénicas, poeta y psicóloga. Ganadora del Premio Nobel de Literatura en 2018. Nominada al Premio Literario Internacional IMPAC de Dublín. Ganadora del Premio Nike de Literatura en dos ocasiones; en 2010 fue galardonada con la Medalla de Plata Gloria Artis y en 2015 recibió el premio de la ministra de Cultura y Patrimonio Nacional a la excelencia literaria. Su trabajo ha sido traducido a multitud de lenguas.

Escuela para líderes Misioneros

La Dirección Nacional de OMP ha puesto en marcha una novedosa iniciativa denominada **Escuela de Formación para líderes Misioneros**. A lo largo de todo un mes esta escuela de formación ha reunido a un grupo de 15 adolescentes de la IAM y juveniles líderes de la Arquidiócesis, para llevar a cabo una particular tarea de concientización y compromiso misionero, entre los que una vez formaron parte de la IAM y hoy son asesores que acompañan grupos en sus parroquias y comunidades.

Bajo la coordinación del director nacional, la asesora diocesana de la IAM y la secretaria de las OMP, la Escuela de Formación comenzó sus actividades el 2 de julio de 2020 en un primer momento en la sede de la Casa Pastoral San José Obrero. Las sesiones del programa se desarrollaron a lo largo de un mes completo, cada jueves, desde las 9:00 AM hasta la 1 de la tarde. Profundizándose en tres áreas: La formación, el servicio y la misión.

Primeramente, se abordaron distintos aspectos y temas del fundamento teológico y trinitario de la misión; el por qué y el para qué de la misión; estadísticas de la Iglesia Universal. Así como la misión de la iglesia en los cinco continentes; retos y desafíos. Se trabajó además el tema de la iglesia local como

respuesta a la misión ad gentes y relatos de vocación y misión en el Antiguo y Nuevo Testamento. Luego tuvieron una experiencia de servicio, la cual desarrollaron en un hogar de ancianos.

Fue muy especial la experiencia que tuvieron los muchachos en este hogar de ancianos atendido por las Hermanas Sanchinas. Este hogar tiene como opción ser acogedor y caritativo con los ancianos más necesitados de los alrededores. Se produjo un clima de respeto y de escucha entre los ancianitos y los miembros del grupo. Fue una ocasión propicia para compartir vivencias, sentimientos y recuerdos de su época, a través de la música y el baile. Momentos como estos, nos refuerzan en la apuesta por la animación misionera.

La pasión y el ardor por la misión evangelizadora se vieron renovados, cuando el grupo tuvo todo un día de misión en tres comunidades rurales de la Parroquia San José Obrero (comunidad de Sevilla, El kilómetro 1 y El Brujo) dando así, testimonio de cómo ser misioneros en estos tiempos de pandemia y escasez material, propiciaron que niños, adolescentes, jóvenes y adultos de esta zona parroquial se encontraran con Jesús.

Queda mucho por hacer, es cierto, pero esta Escuela de Formación ha sido un instrumento al servicio de la misión, nuestros muchachos han experimentado la

alegría de vivir y el gusto por la misión y se ha fortalecido la IAM. La experiencia de esta Escuela ha sido una gracia para estos líderes misioneros de la arquidiócesis de Santiago de Cuba. **IAM**

Adolescentes, Jóvenes y Servicio

La formación de adolescentes y jóvenes en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, de Palma Soriano, no cesó en el verano 2020. Por el contrario, las pastorales de adolescentes y juveniles se vincularon a la visita a enfermos de las comunidades como una forma de servicio, que tradicionalmente han desempeñado miembros más longevos de la parroquia.

La vida espiritual se desarrolla también mediante el servicio. Este implica no solo a la ayuda material sino además la escucha, la oración y la compañía que son formas de amar al prójimo —comentó el párroco P. Marcos Paván.

El sacerdote agregó que las vivencias de algunos jóvenes de la parroquia con la comunidad de San Egidio, en el contexto del municipio Santiago de Cuba, sirvió de inspiración para la actividad que se desarrolló durante todo el verano.

La oración y una breve preparación inicial, marcó el inicio de la misión cada martes. Acompañaron a los jóvenes miembros de la comunidad parroquial, con experiencia en la visita a enfermos.

Además de la alegría trans-

mitida a los enfermos visitados, la actividad dio otros frutos, varios jóvenes han decidido iniciar su preparación como Visitadores de Enfermos. **Yánder Castillo**

Suspendido el XXI Salón Nacional de Arte Religioso

En la tarde del 2 de septiembre, el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret y el equipo organizador del XXI Salón Nacional de Arte Religioso (SNAR), han dado a conocer por medio de una breve nota la suspensión del XXI Salón Nacional de Arte Religioso.

Desde el año 2000 se han celebrado los SNAR, con anterioridad a esta suspensión sólo fueron cancelados los Salones correspondientes al año 2012 tras el paso del devastador huracán Sandy que tanto daño causó en la ciudad y Arquidiócesis de Santiago de Cuba y en el oriente cubano; y en el año 2016 debido a que las obras recibidas no se ajustaron al tema convocado.

Queridos hermanos:

Ante la situación epidemiológica que está viviendo el país, se ha decidido SUSPENDER EL XXI SALÓN NACIONAL DE ARTE RELIGIOSO. Oportunamente se divulgará la nueva convocatoria para el año 2021.

Agradeceremos a todos el apoyo en la divulgación de esta nota.

Reciban un abrazo fraterno en Cristo y el Corazón de María.

*Equipo organizado
XXI Salón Nacional de Arte
Religioso*

La alegría del Peregrino

La comunidad de la SBIM Catedral de Santiago de Cuba peregrinó hasta la iglesia de Santo Tomás, templo donde se venera la antigua, venerada y querida imagen de la Virgen de la Caridad, de la Mambisa.

Junto a nuestro párroco el P. Rafael Ángel López Silvero, entramos cantando hasta llegar a su altar, pidiendo que "todos sus hijos seamos hermanos". Unidos todos, rezamos el Santo Rosario y oramos con la oración propia del cuarto día de la Novena a la Virgen de la Caridad.

La eucaristía fue presidida por los PP Rafael Ángel y José Manuel Hernández. En la homilía la invitación fue a ser obedientes y a hacer lo que Jesús nos dice, como en las Bodas de Caná, primero de los milagros donde quedó manifestada su Gloria.

Pedimos a nuestra Madre que ampare y libre al pueblo cubano de todo mal, que ilumine la conciencia y ablande el corazón de todo el que no quiere la paz y el bienestar. De manera especial pedimos por el P. José Manuel, custodio de esta imagen y párroco de Santo Tomás, para que Dios lo continúe iluminando y proteja.

Dimos gracias a la Virgen de la Caridad por la tarde y el encuentro, por la bella y fraterna experiencia que esperamos poder repetir.

El P. José Manuel agradeció en nombre de toda la comunidad y juntos termina-

mos la peregrinación cantando la Salve a nuestra Madre. **Heddy M. Hernández**

Alegría por siempre

Con cuánta alegría y amor llegamos a la Catedral. Damos la bienvenida a los jóvenes seminaristas que han dicho Sí, a la llamada de Amor del Padre y Pastor a cada uno de ellos.

Pedimos a Dios que siga iluminando al P. Martín, Rector del Seminario San Basilio Magno, al P. Eduardo y a César; a todos los sacerdotes, formadores y profesores que preparan a estos jóvenes para servir en la Viña del Señor, para que ellos mañana formen en sus comunidades a mejores cristianos, capaces de amarse unos a otros y trabajar por el bien común.

Bienvenidos queridos Seminaristas, recuerden dar espacio en su vida al Espíritu Santo. Jesús y la Virgen María siempre estén con ustedes. **Heddy M. Hernández**
29 Años del inicio del Camino Neocatecumenal en Cuba (1991-2020)

El sábado 12 de septiembre celebramos la Eucaristía Solemne en acción de gracias por los 29 años del nacimiento del Camino Neocatecumenal en Cuba, en la parroquia San Joaquín de San Luis, Santiago de Cuba, el 1 de septiembre de 1991. Fueron bautizados tres hermanos adultos: Georgina, Maida y Eliecer, quienes después de cuatro años de catecumenado han descubierto las maravillas del Cristo muerto en la cruz y resucitado, a través de la escucha de la Palabra, la

celebración del Misterio Pascual y viviendo en la comunidad cristiana.

Han ido experimentando la ternura de Dios y se han sentido impulsados por el Espíritu Santo a acoger a Dios como Padre en sus vidas, caminando con un Pueblo rescatado de las tinieblas que desea vivir en el amor y la unidad como Cristo nos ha dicho: "Ámense los unos los otros como Yo los he amado". Humildemente se acercaron a la Iglesia de Dios suplicando que la acogiera en su seno como Madre que nos gesta a la Vida Nueva por el agua y el Espíritu.

Iniciamos un Año de Jubilo que culminará con la Celebración de los treinta años de llegada del Camino Neocatecumenal a San Luis en el 2021. **Rosy López R.**

Asamblea Diocesana de Pastoral: Discípulos Misioneros

El sábado 19 de septiembre se celebró, en la Casa de Retiro y Convivencias del Cobre, la Asamblea Pastoral del año 2020-21. Con la participación de los párrocos, religiosas y religiosos, y un gran número de laicos (responsables de las Comisiones Diocesanas, delegados parroquiales y jóvenes) fue ésta, una jornada para la apropiación del Plan Pastoral Diocesano 2020-2026.

"Discípulos misioneros", es el nombre de este Plan que tiene por objetivo general el "propiciar que la Palabra de Dios, sea en la práctica, fuente de la vida y la mi-

sión de todas las comunidades eclesiales de la Diócesis y de sus agentes de pastoral", que lleve a un proceso de conversión personal, comunitaria y misionera en todos.

Este Plan es fruto del trabajo, en los últimos nueve meses, del Equipo ejecutivo de pastoral, que partiendo del Plan Nacional 2014-2020, la encuesta realizada el pasado año, y múltiples consultas a los sacerdotes y a los agentes de pastoral de la diócesis.

Fue presentado también el Calendario de Pastoral Diocesano 2020-21, logrado tras muchos años de intentos y fallos, y que supone la corresponsabilidad y cooperación de todos para mejor servir a las comunidades de nuestra arquidiócesis.

Mons. Dionisio García, quien abrió y cerró la Asamblea, invitó a llevar adelante este proyecto pastoral común, que nos ayudará a vivir toda acción pastoral que se realice como parte del proceso evangelizador, que forme y lleve al encuentro con Cristo, y que repercute en el testimonio de vida de cada cristiano y de toda la comunidad. **María C. López**

Felizmente desbordados

El XVIII Concurso Literario Viña Joven, por primera vez, convocó LITERATURA PARA NIÑOS en los géneros cuento y poesía. Y también, por primera vez, se extendió la convocatoria a los niños escritores y poetas.

La decisión intentó dar un

espacio a los escritores que en la edición del XVII concurso enviaron obras con este perfil. Fueron varios, pero ninguno alcanzó el éxito frente a géneros como cuento, relato y crónica para adultos.

Es así como el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret de Santiago de Cuba apostó por el importante y necesario grupo de cultivadores del difícil arte de escribir para los niños.

En realidad no estábamos tan seguros de cuál sería la respuesta. Pero ciertamente todas nuestras expectativas fueron ampliamente superadas. No era posible imaginar una respuesta tan contundente y universal a la convocatoria. Tantas obras llegaron de Cuba y del extranjero, que el equipo de trabajo se sintió desbordado. Claro, felizmente desbordado.

Porque ha sido gratificante para nosotros que hayan respondido más de 40 niños y niñas, 144 escritores extranjeros y 143 cubanos. El jurado de premiación tendrá que revisar, releer y valorar 332 obras para seleccionar los finalistas, menciones y premios en los dos géneros literarios convocados. A ellos, desde ya, agradecemos su dedicación. Y, por supuesto estamos muy agradecidos a todos los participantes que han depositado su confianza en el Centro Cultural. Que Dios los bendiga especialmente.

Hay trabajo, sí, pero también una gran alegría. Y en

La Iglesia es Noticia

medio de esta alegría elevamos nuestra oración de acción de gracias a Dios por su bondad, al Santo Misionero Arzobispo Antonio María Claret, cuya intercesión siempre invocamos, y a nuestra bendita Madre, la Virgen María, en cuyo Inmaculado Corazón Celebración de la festividad de Nuestra Señora de la Merced

Una vez más en la tarde del 24 de septiembre acudimos muchas personas a la iglesia de San Francisco para celebrar la fiesta de nuestra Señora de la Merced, patrona de los presos y sus familias.

Comenzamos con la procesión de la Virgen por el patio y el rezo del Santo Rosario.

La eucaristía fue presidida por el señor arzobispo Mons. Dionisio García y concelebrada por los sacerdotes diocesanos: P. Eliosbel, P. José Manuel, P. Juanito y el padre Camilo capellanes de prisión.

Monseñor recordaba la celebración en la Habana en la iglesia de la Merced, atendida por los padres Paúles, donde cada año asisten miles de personas y por la situación actual este año no podría ser así, por eso pedimos aquí y nos mantendremos unidos para que el tiempo de cuarentena pase y la Virgen de la Merced los cubra con su manto sobre todo a los presos. ¡Virgen de la Merced ruega por nosotros!

Carmen R. Oliveros

Maury Hernández: un surtidor de vitalidad

No parece haber obstáculo demasiado grande para Maury. No lo fue el recomenzar una vida en la Isla de la Juventud, con tres hijos y un cuarto que pronto llegaría. No lo fue el fundar institutos politécnicos, el dirigir las Artes Escénicas en el municipio, el retomar sus sueños relacionados con la ingeniería mecánica. No lo fue la aparición de una enfermedad que le iría arrebatando la visión. No lo fue el regresar a su Santiago de Cuba natal, ya prácticamente ciego, para aprender a vivir otra vida.

No parece haber obstáculo demasiado grande para el optimismo de Maury. No es de quejarse. Es de crear. Y así, desde ese mundo muy personal de las personas invidentes, nacen sus poemas, sus cuentos, nace un proyecto como *Homero*, que busca visibilizar a las personas con discapacidad, y mover conciencias y acciones para lograr una ciudad más inclusiva hacia ellas.

Maury tiene 73 años. Es ciego. Pero ni lo uno ni lo otro son obstáculos suficiente para un hombre que día a día sale a enfrentarse a una ciudad agresiva, y lo hace con una alegría, con un entusiasmo que contagia nada más conocerlo.

Y por ello Maury Hernández Correoso fue el invitado a *El patio de los sueños*, espacio cultural que regresa al cronograma de actividades del Centro Cultural y de Animación Misio-

nera San Antonio María Claret (CCAM), luego del necesario confinamiento por la situación epidemiológica nacional.

Para conocer a Maury, no alcanza una hora, ni dos. Acaso ni siquiera cinco años. El río de su vida se ha nutrido de muchos afluentes y hacen de él un surtidor de anécdotas, de experiencia, de consejos, de vitalidad. No alcanza una hora para conocer a Maury; pero basta escucharlo hablar unos minutos, para aprender a admirarlo, para sentir que su vida, es un ejemplo de resiliencia digno de imitar.

Noel Pérez G.

Tarde de lujo en Centro LOYOLA Santiago

Todo un celebrar en esta Jornada VI Aniversario de su fundación.

En el inicio un audiovisual que da fe de seis años de trabajar desde la fe y la entrega y que ahora se moviliza en un nuevo contexto. La conferencia Inaugural: El mejoramiento humano en el camino hacia una ciudadanía responsable por el Dr. Manuel Fernández Carrasés, generó un rico intercambio en torno a la formación en valores, la necesidad de la Ciencias sociales en estos tiempos de pandemias y el significado de ser un ciudadano responsable y comprometido.

Para mañana la tarde también promete pues se realizará el Panel Ciudadanía responsable: Complejidad y retos para crecer en fraternidad.

Centro LOYOLA Santiago, bajo estrictas medidas sani-

tarias celebra sus primeros seis años de vida teniendo como consigna Educar en fraternidad es crecer.

De fiesta la catequesis

Esta vez fueron los payasitos Pantuflita y Pon, la muñequita, un pirata y la linda princesa quienes pusieron colorido en la tarde del domingo 11 de octubre a la fiesta por el inicio de la catequesis en la comunidad de la parroquia de Santiago Apóstol-Nuestra Señora de la Caridad, El Cobre.

Con un desborde de talento e improvisación, estos juveniles junto a Glenda, su formadora, dieron una cálida bienvenida a los más de cien pequeñines que se reunieron en la casa de Retiros y Convivencias del Cobre, felices de formar parte de la catequesis infantil. Los niños junto a sus padres disfrutaron de un agradable rato de oración, buena música, baile y dinámicas preparadas por los anfitriones, miembros todos del proyecto socio cultural parroquial "La Casa Verde".

De igual manera fueron presentados los catequistas que compartirán con los niños durante todo este período y Adrián, joven seminarista de la Arquidiócesis de LA Habana, que el Seminario envía a a nuestra comunidad como parte de su formación vocacional.

Quedó así conformada la catequesis de la comunidad del Cobre y puesta siempre a los pies de María de la Caridad, pidiendo su

intercesión ante Dios por los buenos frutos que de ella todos esperamos recibir. *Milvian Rodríguez*

Un patio signado por la espiritualidad ignaciana

Desde su fundación, el 27 de septiembre de 2014, el Centro Loyola Santiago viene desarrollando un intenso trabajo por la formación de valores y en contribución al fortalecimiento de la sociedad civil santiaguera. En ese lapso, no pocos han sido los caminos en común transitados junto al Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret.

Es por ello que la presencia de Maite Pérez Millet, directora del Centro Loyola Santiago en el habitual *Patio de los sueños*, no fue un capricho, o una elección al azar. Todo lo contrario. Era un compromiso del Centro Claret, de contribuir a divulgar el quehacer de esta institución hermana.

El que este encuentro coincidiera con el Día de la Cultura Nacional, sí fue un regalo del azar concurrente (como diría el poeta). Y es que ambos Centros hallan en la cultura un ámbito ideal para el diálogo desde la Fe.

Maite Pérez es toda dulzura. Escucharla hablar sobre la espiritualidad ignaciana, sobre la labor del Centro Loyola Santiago, sobre los retos y los sueños por cumplir, es asistir a un ejemplo vivo de vocación que ella resume en una frase: «estoy en Loyola desde antes de nacer».

Fue un *Patio* hermosamente diferente. Distinguido, no solo por la sencillez, la profundidad, y la espiritualidad que transmite Maite cuando habla de lo que le apasiona; sino por la presencia, por primera vez en el Centro Claret, de alumnos y profesores de la Escuela Comunitaria de Música Lauro Fuentes, quienes ofrecieron unas cubanísimas estampas musicales.

No faltó, por supuesto, la poesía de José Orpí, quien compartió también algunos epigramas de relevantes escritores cubanos. Asimismo, Mirtha Clavería dedicó la sección de conocimiento bíblico a la figura de San Antonio María Claret, cuya Fiesta se estará celebrando en nuestro comunidad, el venidero 24 de octubre, marcado por el aniversario 150 del fallecimiento del otrora Arzobispo de Santiago de Cuba. *Noel Pérez*

Encuentro Ecueménico

El pasado 16 de octubre se realizó un encuentro ecuménico en diálogo interreligioso por la Paz en el Centro Cultural CLARET de Santiago de Cuba organizado por la comunidad San Egidio. Se hicieron presentes líderes de la comunidad Islámica, Judía, Budista y Cristiana-Católica. Estuvieron presentes unas 35 personas. Cada líder expuso los fundamentos de su religión y después en un diálogo abierto se compartieron preguntas e inquietudes. Nuestro abrazo fraterno de Paz y Bien para todos los participantes. (*Perfil de face-book del Hno. Manuel Pliego*)

Asamblea Diocesana de Misiones

El sábado 17 de octubre el salón parroquial de la Catedral acogió a casi noventa delegados diocesanos a la Asamblea de Misiones. Pospuesta por la situación epidemiológica en el mes de marzo pasado, ha sido esta la última de las asambleas de la iglesia en Cuba con vistas a la Asamblea Nacional a celebrarse el año próximo.

Los participantes, laicos, sacerdotes y religiosas, reflexionaron a partir de las prioridades que en las comunidades y parroquias ya desde el pasado año pastoral habían sido escogidas.

Mirar la misión como una urgencia de todo cristiano, y que se vive en el anuncio de la Palabra, pero que se cimienta en el testimonio de vida cristiana personal y comunitaria de toda la Iglesia, es la conversión que exigen estos tiempos.

María C. López

Homenaje a la Cultura cubana en su día

Los jóvenes seminaristas que estudian en el Seminario Arquidiocesano San Basilio Magno en Santiago de Cuba, tributaron en la tarde del 20 de octubre, y de manera muy sencilla, su homenaje al día de la Cultura cubana. Reunidos ante la entrada de la capilla, Sergio Daniel Maceo, de la diócesis de Bayamo-Manzanillo, explicó la importancia de la fecha recordando brevemente los acontecimientos ligados a nuestro

himno nacional y que están en el origen mismo de esta celebración. Luego se cantó el Himno y a continuación se entró a la capilla para la celebración de la Eucaristía.

Para esta ocasión, el Seminario invitó al P. Jorge Catasús, párroco de Santa Lucía y responsable diocesano de la comisión católica para la cultura, quien presidió la Eucaristía acompañado del P. Martín Chavarría, Rector de la institución.

En su homilía el P. Catasús recordó como la fe y la cultura se entrelazan en la vida de los pueblos, y como desde esa cultura se puede evangelizar. Mencionó además el reto de los evangelizadores actuales frente a las diversas expresiones de religiosidad que aparecen en nuestra realidad, y en medio de las cuales hay que seguir transmitiendo el mensaje de Jesucristo.

Presente también en sus palabras, la figura del P. Félix Varela, quien dejó para la historia patria una senda imborrable, aunque a veces poco conocida; de ahí su invitación a los seminaristas a leer a Varela, a conocer su pensamiento y a aprender de él, de su amor y su entrega a Cuba y a su Iglesia.

Homenaje muy sencillo pero sentido de estos jóvenes cubanos que hoy se preparan para ser los pastores que esta tierra necesita. *Mercedes Ferrera*

Habla Claret

El Centro Cultural CLARET de Santiago de Cuba ce-

lebró el 24 de octubre los 150 años de la Pascua de CLARET con la obra de Teatro "HABLA CLARET". LA puesta realizada por los jóvenes de la Familia Claretiana nos hizo vivir momentos muy entrañables de la vida de San Antonio María Claret y motivando a todos a seguir llevando el evangelio al estilo de CLARET en Misión compartida en familia Claretiana. Damos gracias a Dios y a todos los jóvenes que han puesto su tiempo, sus esfuerzos y su compromiso misionero. Y a toda la familia Claretiana. Reciban un abrazo desde el Corazón de Ntra Madre María. *(Perfil de facebook del Hno. Manuel Pliego)*

Instituto Pastoral Pérez Serantes

El sábado 24 de octubre culminó el inicio del año académico del Instituto Pastoral en nuestra Arquidiócesis, recibiendo un total de 48 nuevas matrículas de 9 de las parroquias y comunidades de la Arquidiócesis. De manera atípica, y para cumplir las normas de la nueva normalidad, los alumnos de nueva matrícula tuvieron dos encuentros: uno celebrado en la Casa Pastoral el 17 de octubre y el segundo el 24 de octubre en la Casa parroquial del Cobre.

Dios acompañe el camino iniciado, y les ayude a formarse y crecer espiritualmente para así mejor servir a Cuba y a la Iglesia, vocación esencial de todo fiel laico. *María C. López*

Entretención

Por: Marisel I. Vizoso Ramos

LA SANTA BIBLIA

La Santa Biblia constituye para nuestra Iglesia fuente de eterna sabiduría: la Palabra de Dios transmitida en sus orígenes de forma oral de generación en generación en el pueblo hebreo, escogido por Dios como el pueblo para la consumación de la Promesa, la venida de nuestro Señor Jesucristo.

De ella, hoy escogemos los nombres propios de personajes (algunos muy conocidos por todos, otros no), lugares de la geografía, nombres de ríos donde se desarrollaron los acontecimientos que dieron origen al pueblo hebreo y al cristianismo.

La invitación es pues, encontrarlos en esta SOPA DE LETRAS, para lo que seguramente el leer los libros del Pentateuco te será muy provechoso.

Mesopotamia	Abraham	Samuel	Jefté
Grecia	Isaac	Natán	Sansón
Roma	Jacob	Edén	Gad
Filisteos	Moisés	Ur	Samgar
Caldea	Otoniel	Palestina	Tolá
Saúl	Ehud	Bersebá	Jair
David	Débora	Dan	Ibsán de Belén
Salomón	Gedeón	Canaán	Elón
		Israel	Abdón

D	A	I	A	B	R	A	H	A	M	A	M	O	S	O	H
I	B	S	A	U	L	C	D	T	O	L	A	F	A	S	J
V	K	A	L	D	A	N	J	A	I	R	E	G	M	E	M
A	J	A	C	O	B	O	R	N	S	A	N	S	O	N	N
D	E	C	S	T	E	T	O	U	E	H	U	D	E	S	G
M	F	V	X	O	S	Y	M	Z	S	M	Z	Y	L	X	R
E	T	P	G	N	R	G	A	D	V	O	T	P	I	G	E
S	E	A	E	I	E	T	U	S	A	M	G	A	R	V	C
O	S	L	D	E	B	O	R	A	E	L	I	S	E	O	I
P	A	E	E	L	O	N	Q	N	A	T	A	N	S	R	A
O	L	S	O	O	U	R	N	S	A	I	M	E	R	E	J
T	O	T	N	M	A	B	D	O	N	A	E	D	L	A	C
A	M	I	L	I	B	S	A	N	D	E	B	E	L	E	N
M	O	N	D	I	S	R	A	E	L	F	E	N	H	J	K
I	N	A	E	L	I	A	S	G	C	A	N	A	A	N	I
A	J	O	R	D	A	N	S	O	E	T	S	I	L	I	F



El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes. La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida, y por eso, un deber. Todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano."

Papa Francisco, FRATELLI TUTTI

